



paola medina - portafolio
proyectos seleccionados

s t a t e m e n t

Mi investigación artística se pregunta por las dimensiones poéticas y políticas de la oralidad; haciendo de los actos de habla, escucha y conversación, sus amplios campos de juego. Indago en la voz y la palabra para entender lo que sucede dentro, fuera y a través de mí, pues mi curiosidad está centrada en las potencias vinculantes que se hospedan en el cuerpo y en los medios que éstas encuentran para expandirse. En la búsqueda insistente de nuevos territorios intergargánticos, la conversación (con otros hablantes, con otros textos, con la historia, con el paisaje) y la escritura (como conversación cristalizada) aparecen como prácticas centrales: para ser artista, se es primero conversadora.

Como consecuencia, mi producción también sondea en distintas formas de socialización del trabajo y pensamiento artístico. Desde los proyectos colaborativos y el quehacer educativo, busco rutas para hacer común y tejer con otros mis procesos y pesquisas; apuntando a germinar alianzas, tanto permanentes como fugaces, que generen nuevas vetas en nuestras subjetividades e imaginarios.

Mis proyectos suelen aparecer como acciones performáticas y lecturas / escrituras expandidas, aunque a veces también terminan desbordándose en otros soportes gráficos, sonoros y audiovisuales que sirven tanto de registro como de exploración. Las herramientas esenciales para mi trabajo son el cuerpo, la voz y el texto como extensión de los dos primeros. Deseo una producción artística que se aleje de las categorías fijas; deseo y abogo por una praxis poética que se desparrame.

I am not translatable (2017)

Pieza sonora colaborativa

Traducciones orales del siguiente statement, realizadas por hablantes cuyos idiomas - romaní, cree de las llanuras, kurdo, maya, zulu, guaraní, catalán y vasco - cargan historias de resistencia en sus respectivas geografías.

Audios: <https://youtu.be/JYFqUI0Up-U>

“Las prácticas lingüísticas son sitios de lucha. Son sitios donde la identidad, la comunidad, el acceso, la palabra, y la visibilidad están en pugna; donde la posibilidad de simplemente ser está en pugna. El lenguaje no puede ser neutral y yo no soy traducible. Hablando me construyo, los construyo a ‘ellos’ y te construyo a ti.”





Traducción al guaraní:
Carlos, 33. Profesor universitario.
San Juan Bautista, Paraguay.

Traducción al vasco:
Ekain, 18. Estudiante de cinematografía.
Barcelona, España.

Traducción al catalán:
Xènia, 19. Estudiante de escenografía.
Barcelona, España.

Traducción al cree de las llanuras:
Darryl, 45. Profesor de idiomas.
Saskatchewan, Canadá.

Traducción al kurdo (sorani):
Gashawa, 31. Médica.
Erbil, Irak.

Traducción al kurdo (bahdini):
Suleiman, 32. Gerente financiero.
Derik, Siria.

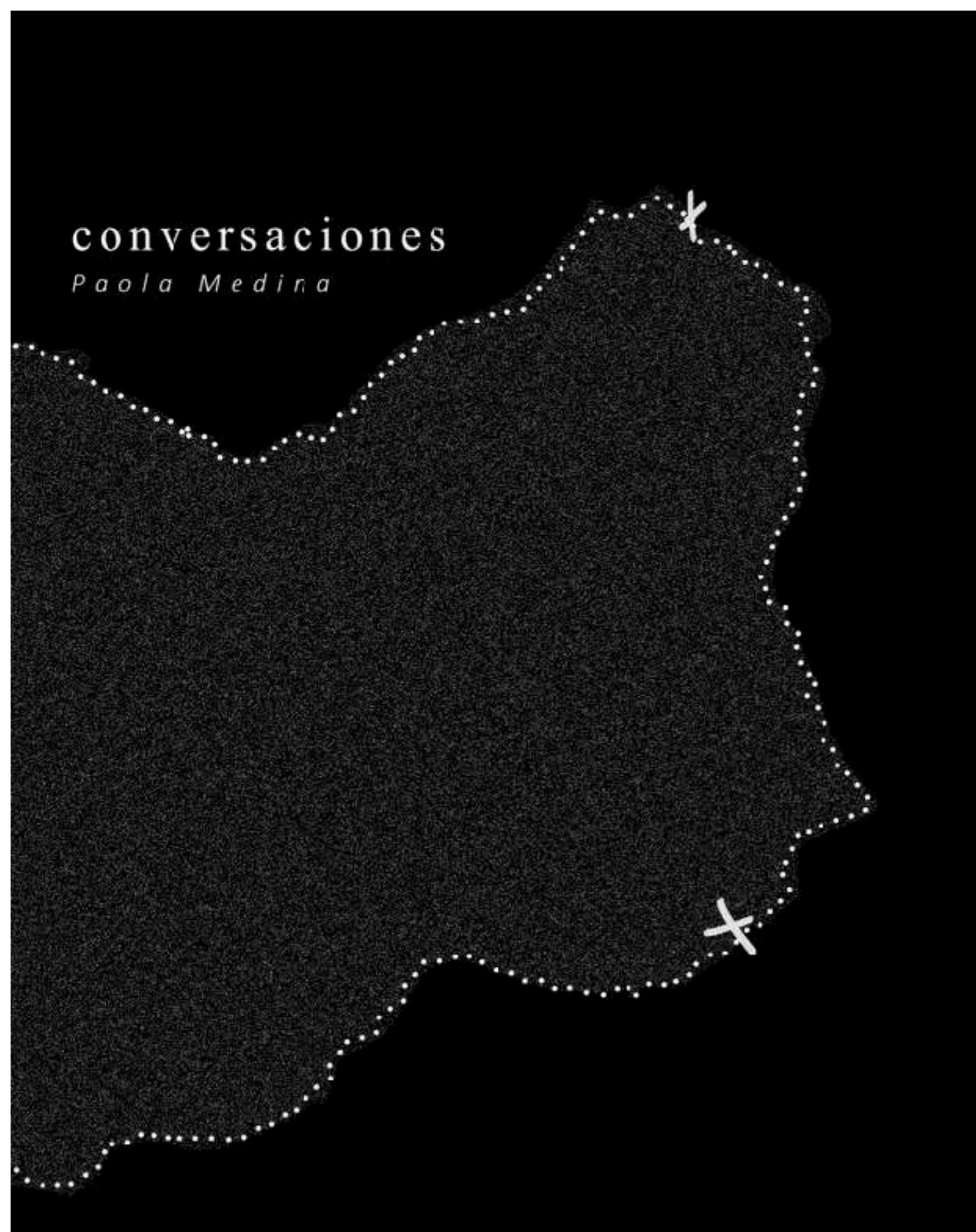
Traducción al zulú:
Nozipho, 30. Oficial de comunicaciones.
Johannesburgo, Sudáfrica.

Traducción al romaní:
Natalia, 53. Científica y escritora.
Romaní, viviendo en Inglaterra.

Traducción al maya:
Milner, 46. Profesor de educación básica.
Mérida, México.

Conversaciones (2019)

Proyecto colaborativo de investigación artística. Tesis de licenciatura. Proyecto presentado en La Nana LUAC (CDMX, MX).



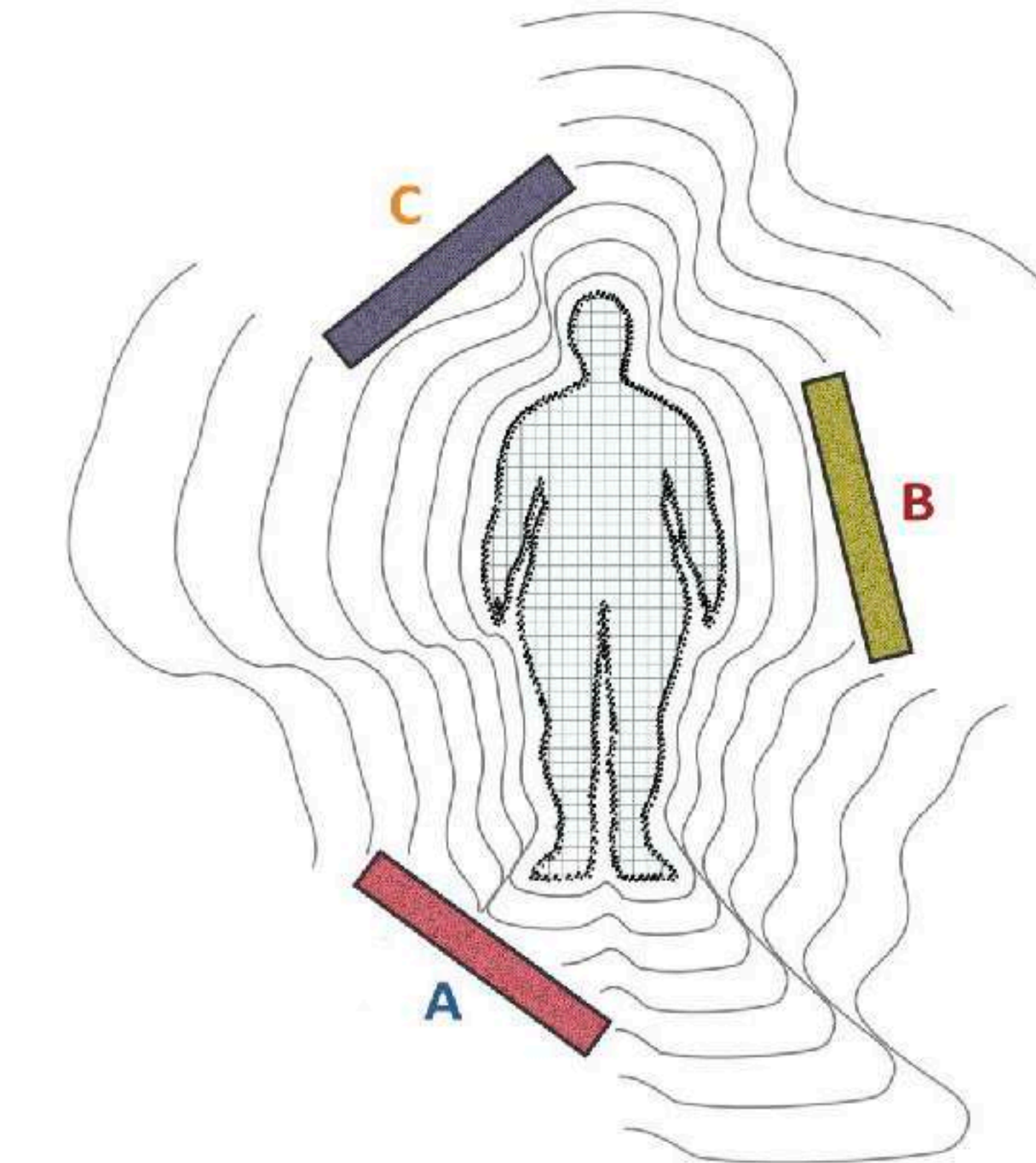
Conversaciones busca explorar los procesos comunicativos desde otros vértices y otros cuerpos. Llevando el ejercicio de la conversación a la práctica, establezco diálogos con hablantes no convencionales - los conversadores - que me narran y me hacen partícipe de sus experiencias en el campo del habla. Todos ellos, a pesar de ser sumamente diversxs, tienen en común que han sido históricamente patologizadx por las estructuras médicas y lingüísticas tradicionales; sus voces irrumpen nuestras nociones más rígidas de cómo se ve y se escucha el acto de enunciarse.

Los conversadores son: Carlos, un ingeniero civil que se recupera de un derrame cerebral que afectó temporalmente su capacidad de hablar; Pedro, un investigador y académico con tartamudez que se especializa en la disfemia; Ricardo y Consuelo, una pareja cuya vida cambió cuando Ricardo tuvo un infarto cerebral y perdió el habla durante 6 meses; Daniel, un niño de 8 años con parálisis cerebral que trabaja su voz para convertirse en actor de doblaje; y Marisela, Daniela, Julissa y Verónica, cuatro mujeres que son parte de la comunidad sorda que se reúne en Casa del Sordo A.C en la ciudad de Puebla.

Conversaciones se compone de dos grandes elementos: el texto, que reúne el registro de las conversaciones ocurridas y la investigación teórica y artística que se llevó a cabo; y las declaraciones plásticas, el cuerpo de obra, que continúa la reflexión que el texto propone: diagramas, acciones e imágenes con las que llevo al campo de lo visual lo detonado en los encuentros.

Conversaciones (2019)

Texto de investigación artística. Tesis de licenciatura disponible en:
http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lap/medina_hernandez_p/etd_1021013836481.pdf



La voz es una cosa moldeada por el habla, que se desprende del cuerpo del hablante hacia el exterior.
La voz fluctúa entonces entre su naturalidad-corporalidad, y su artificialidad fruto de los códigos del lenguaje y los protocolos de la comunicación. La voz tiene la potencia de ser una herramienta de resistencia.

(((la)))(((conversación)))

Dejando un poco atrás estas nociones tan estudiadas y recontrastadas por todos y hasta el cansancio, y habiéndolas ajustado lo suficiente para que sirvan a lo largo del viaje, pasaré ahora a un par de términos más propios. Evidentemente, “conversación” y más adelante, “conversadores” no son palabras que me inventé yo; pero sin duda están un poco menos viciadas y, por lo tanto, son tierra más fértil para hacer con ellas lo que nosotros queramos.

La conversación... ¿qué se entenderá en este proyecto por *conversación*? Aunque se orientará este término un poco más hacia el trabajo artístico, en realidad tenemos que admitir que la inspiración vino de un físico. Jorge Wagensberg (2007) investiga el acto de conocer y el proceso para llegar al “gozo intelectual”, al momento cuspide de alcanzar un nuevo conocimiento, e identifica tres fases: el estímulo, la conversación y finalmente, la comprensión. Para Wagensberg, la conversación es ese ejercicio de entablar un diálogo (con la realidad, con el prójimo o incluso con uno mismo) creando las condiciones necesarias para que la mente, al fin, comprenda. Conversar es “combatir el miedo a no conocer” (2007, p.25), es una forma de investigar, un proceso cognitivo que se ensarta con la ayuda del otro.

Para alcanzar el gozo intelectual, la conversación debe moverse, viajar. Wagensberg la describe idealmente, como una hélice o cicloide,

cuyo punto de partida y de llegada son definitivamente distintos.
Conversar, y moverse en el proceso, nos permite comprender.

En ese sentido, esta noción de conversación se podría entender perfectamente como una estrategia de trabajo artístico, y es así como he decidido utilizarla.

La conversación se entenderá como el método principal de la investigación: será ese acto comunicativo enfocado a la construcción de territorios comunes con el objetivo de comprender¹¹ nuevas dimensiones del lenguaje y de la comunicación que no se habían contemplado antes, de desplazarse del punto de partida a otro que por ahora se desconoce, de pensar y dibujar colectivamente esta expansión.

Conversaciones (2019 - 2020) - cuerpo de obra

Desencuentros (con Ricardo y Consuelo) (2019)

Video. 0:32min. Disponible en: <https://youtu.be/enMIG01dVGE>. Obra seleccionada para la *V Bienal de Arte Veracruz* (Xalapa, MX).

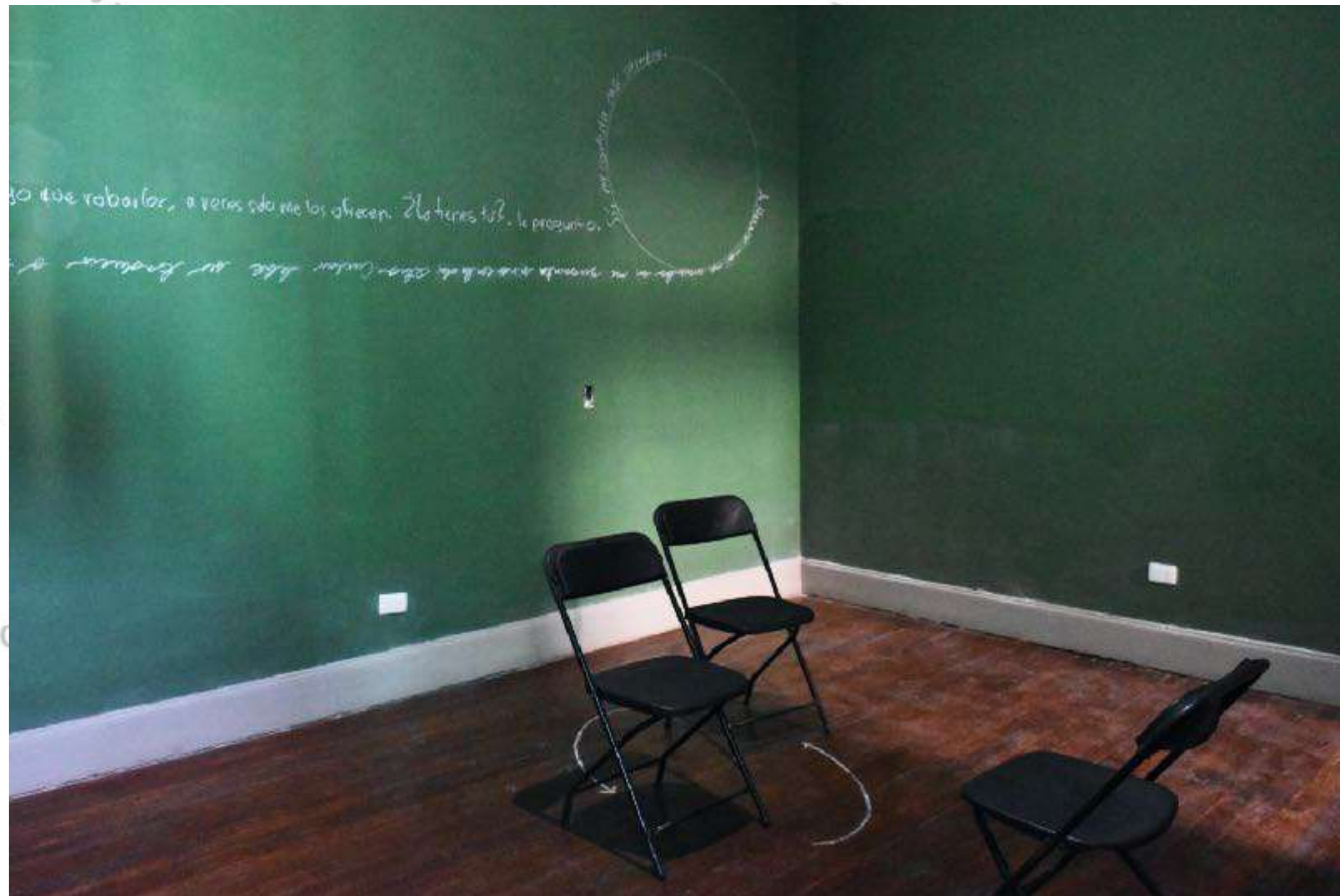


Conversaciones (2019 - 2020) - cuerpo de obra

A veces no me encuentro en mi garganta sino en la de otro (con Ricardo y Consuelo) (2019)

Intervención de texto sobre muro. Gis. Medidas variables. El texto se extiende en dos salas contiguas unidas por una puerta; comienza en la pared frontal de la sala 1 continúa en la lateral, sale por la puerta y hace el mismo recorrido, espejeado, en la sala 2.

Fotografía de registro por Paulina Hernández.



El texto lee:

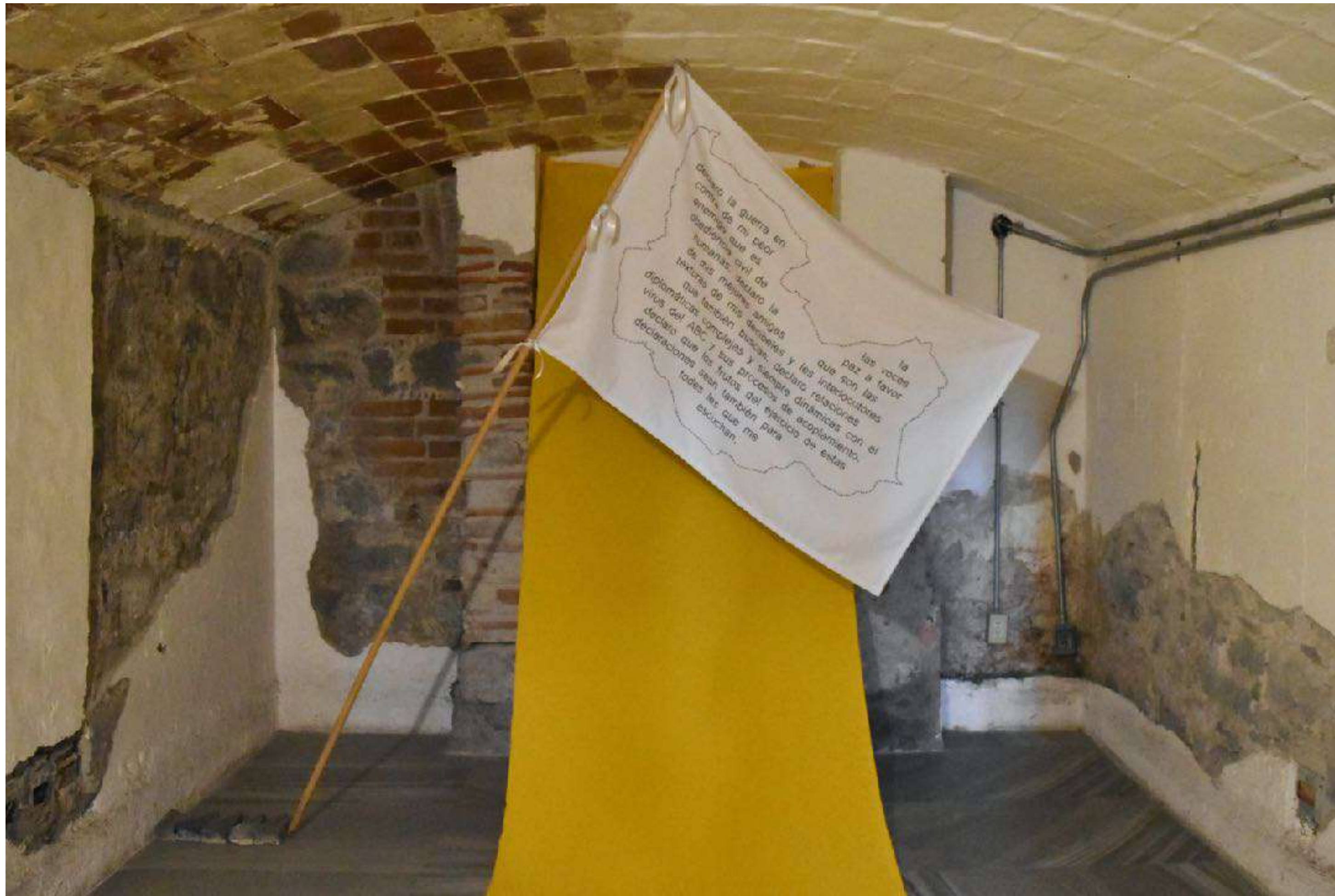
"A veces no me encuentro en mi garganta, sino en la de otro. A veces escarbo y escarbo, pero los conceptos que quiero no están en mi boca, sino en la suya. No sé si robarlos está mal, pero lo hago de todas formas. A veces no tengo que robarlos, a veces solo me los ofrecen. ¿Lo tienes tú?, le pregunto. Sí, me contesta casi siempre."

A veces no me encuentro en mi garganta, sino en la de otro. Cuidar debe ser traducir y yo traduzco y completo, y también presto palabras perdidas a quien las necesita. No sé si prestarlas está mal, pero lo hago de todas formas. A veces ya no sé cuál lengua es la mía. ¿Es esta?, le pregunto. No, me contesta casi siempre."

Conversaciones (2019 - 2020) - cuerpo de obra

La República de los Conversadores (con Pedro) (2019)

Tela sublimada en formato de bandera. 180x130 cm.



La bandera de la *República de los Conversadores* manifiesta:

“declaro la guerra en contra de mi peor enemigo que es la obediencia civil de las voces humanas. declaro la paz a favor de mis mejores amigas que son las texturas de mis decibeleles y les interlocutores que también buscan. declaro relaciones diplomáticas complejas y siempre dinámicas con el virus del ABC y sus procesos de acoplamiento. declaro que los frutos del ejercicio de estas declaraciones sean también para todes les que me escuchan.”

declaro la guerra
en contra de mi
peor enemigo

es la obediencia
las voces
paz a
amiga
decibele
buscan
complejas y
ABC y sus
que lo



que
civil de
eclaro la
mejores
mis
también
máticas
virus del
o. declaro
estas

declaraciones sean también para
todes les que me
escuchan.

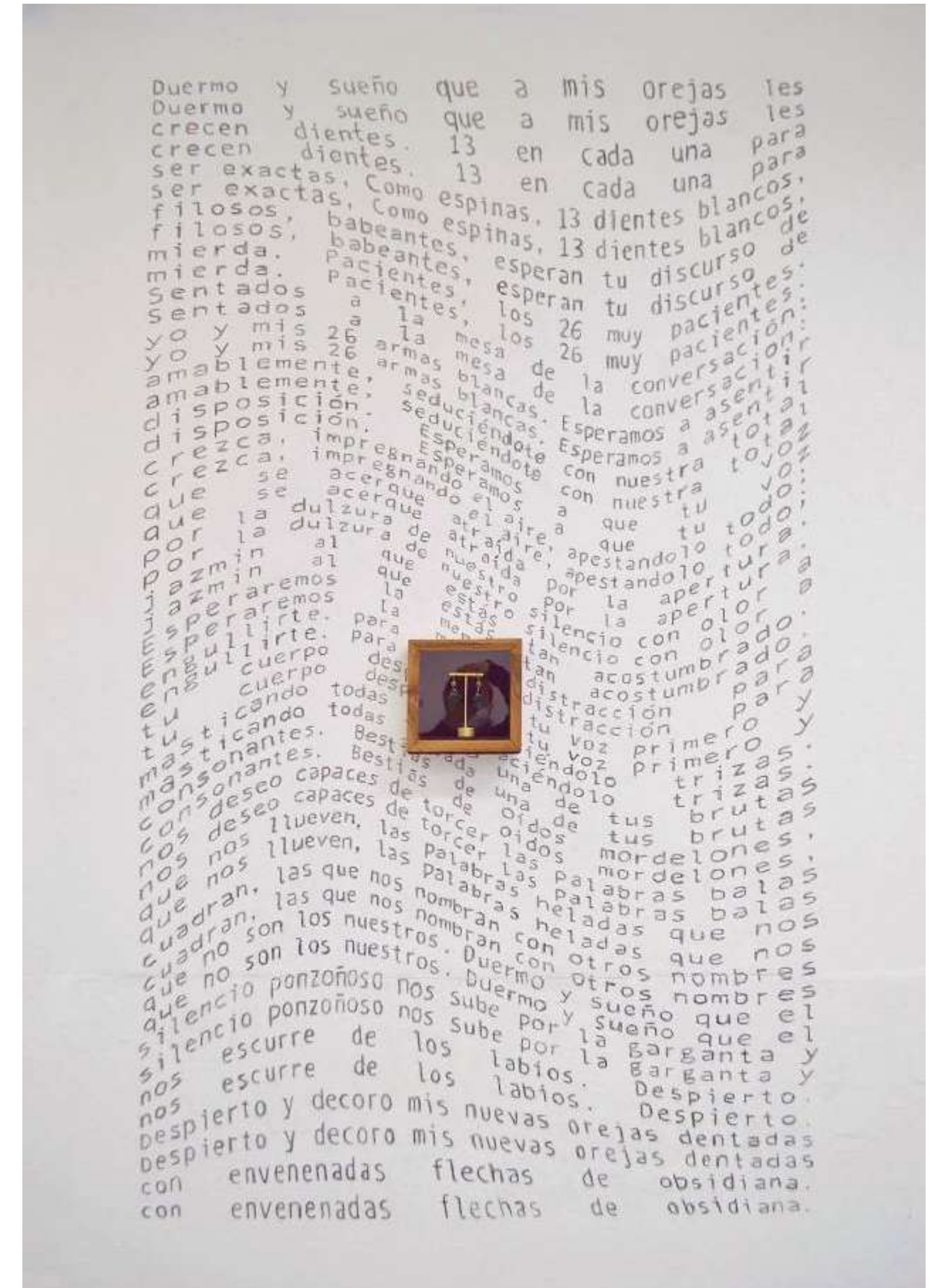
Armas (2021)

Intervención de texto y objeto sobre muro. Lápiz de color, joyero de madera con aretes de obsidiana. Medidas de la intervención: 150x135cm. Obra presentada en *FRANZISKA: Encuentro internacional de imagen en movimiento* (CDMX, MX).

Un poema se escribe con eco, en medio del bloque de palabras, una caja pequeña exhibe un par de aretes filosos. *Armas* es una pieza que amenaza al espectador con la posibilidad de accionar políticamente desde el silencio y la escucha, que se proponen como estrategias de autodefensa ante el régimen de la palabra. Cuestionando la voz como sinónimo de presencia y participación, la posición aparentemente subordinada de la escucha se tuerce para proponerse como ejercicio activo y violento.



Vista de instalación



El texto de *Armas* lee:

"Duermo y sueño que a mis orejas les crecen dientes, 13 en cada una para ser exactas. Como espinas, 13 dientes blancos, filosos, babeantes, esperan tu discurso de mierda. Pacientes, los 26, muy pacientes. Sentados a la mesa de la conversación... yo y mis 26 armas blancas. Esperamos a asentir amablemente, seduciéndote con nuestra total disposición. Esperamos a que tu voz de vocales boconas crezca y crezca, impregnando el aire, apestándolo todo. Esperamos a que tu voz se acerque atraída por la apertura, por la dulzura de nuestro silencio con olor a jazmín al que estás tan acostumbrado. Esperaremos la menor distracción para engullirte, para succionar tu voz primero y tu cuerpo después, haciéndolo trizas, masticando todas y cada una de tus brutas consonantes. Bestias de oídos mordelones... Nos deseo capaces de torcer y desbaratar las palabras balas que nos llueven, las palabras heladas que nos cuadran, las que nos nombran con otros nombres que no son los nuestros. Duermo y sueño que el silencio ponzoñoso nos sube por la garganta y nos escurre de los labios. Despierto. Despierto y decoro mis nuevas orejas dentadas con envenenadas flechas de obsidiana."



La palabra y el hombre (2021)

Serie de libros intervenidos. Proyecto presentado en el espacio independiente Impronta (Cholula, MX).



Manuales, enciclopedias y libros sobre el perfeccionamiento de la oratoria, la correcta gramática, y las reglas del bien hablar y escribir, son intervenidos de distintas maneras: sobre-escritos, cancelados, resaltados, recortados.

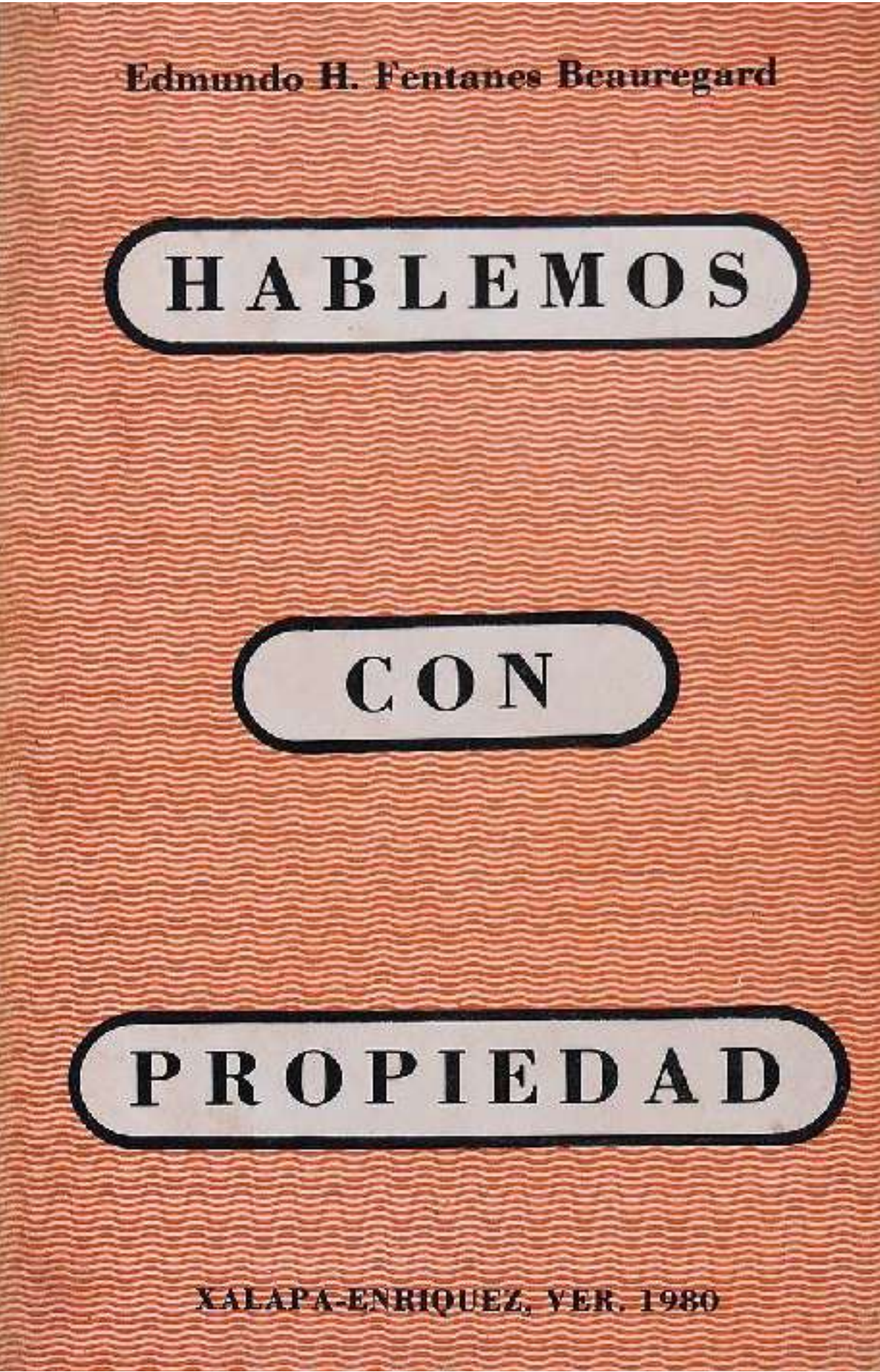
Con estos gestos de interrupción visual, tanto sutiles como totales, se problematiza el discurso occidental y patriarcal de la voz como sinónimo de poder, agencia, visibilidad, autoridad; sugiriendo narrativas otras sobre las potencias afectivas, corporales y comunitarias que residen en nuestras gargantas y manos escritoras.

La palabra y el hombre (2021) - serie en curso

Hablemos con propiedad (2021)

Una frase se sobre-escribe a lo largo de las páginas de este libro de oratoria:

“Los que hablan con propiedad, los que defienden sus propiedades, los que gustan de apropiarse. Mío. Yo. Todo. Ahora.”

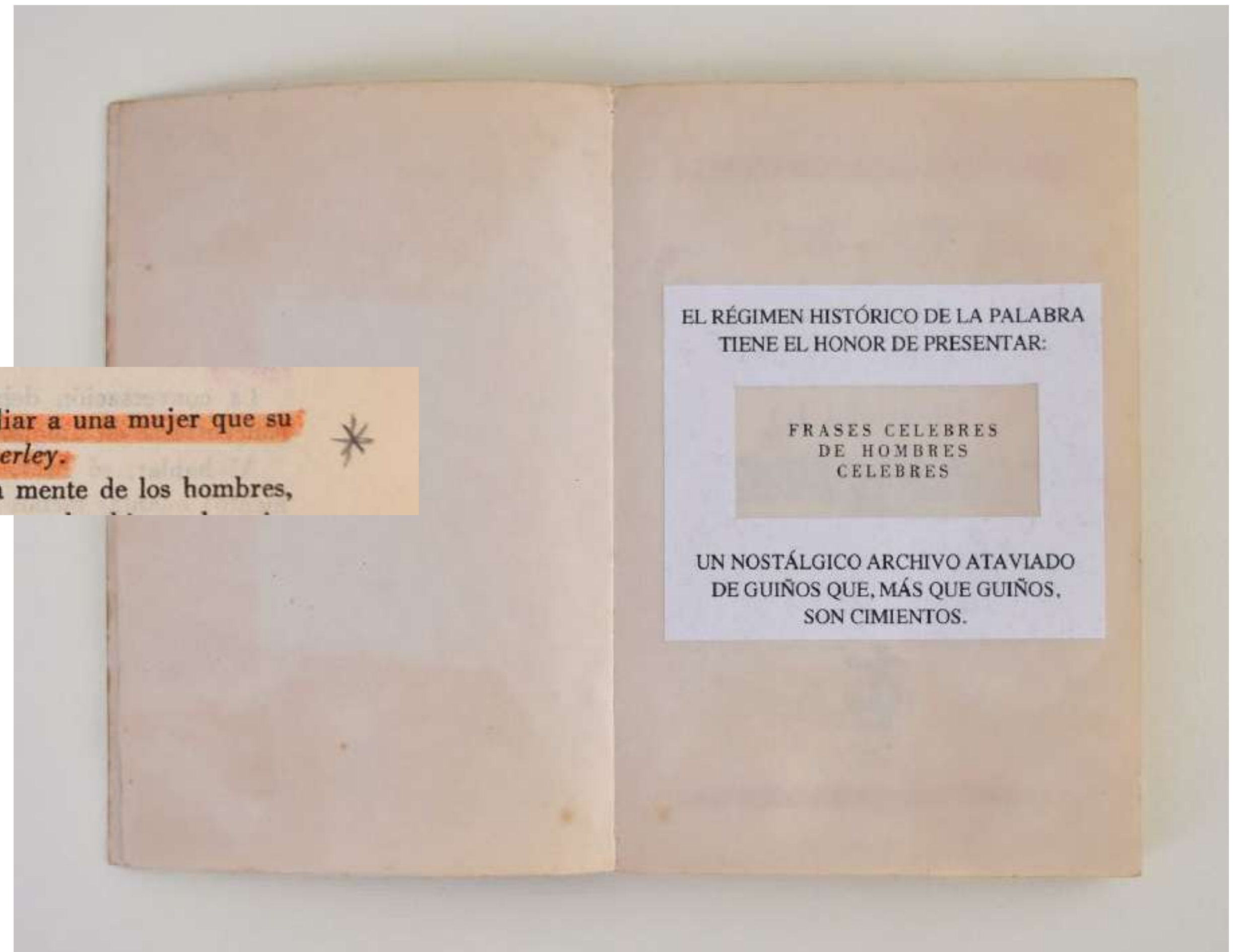
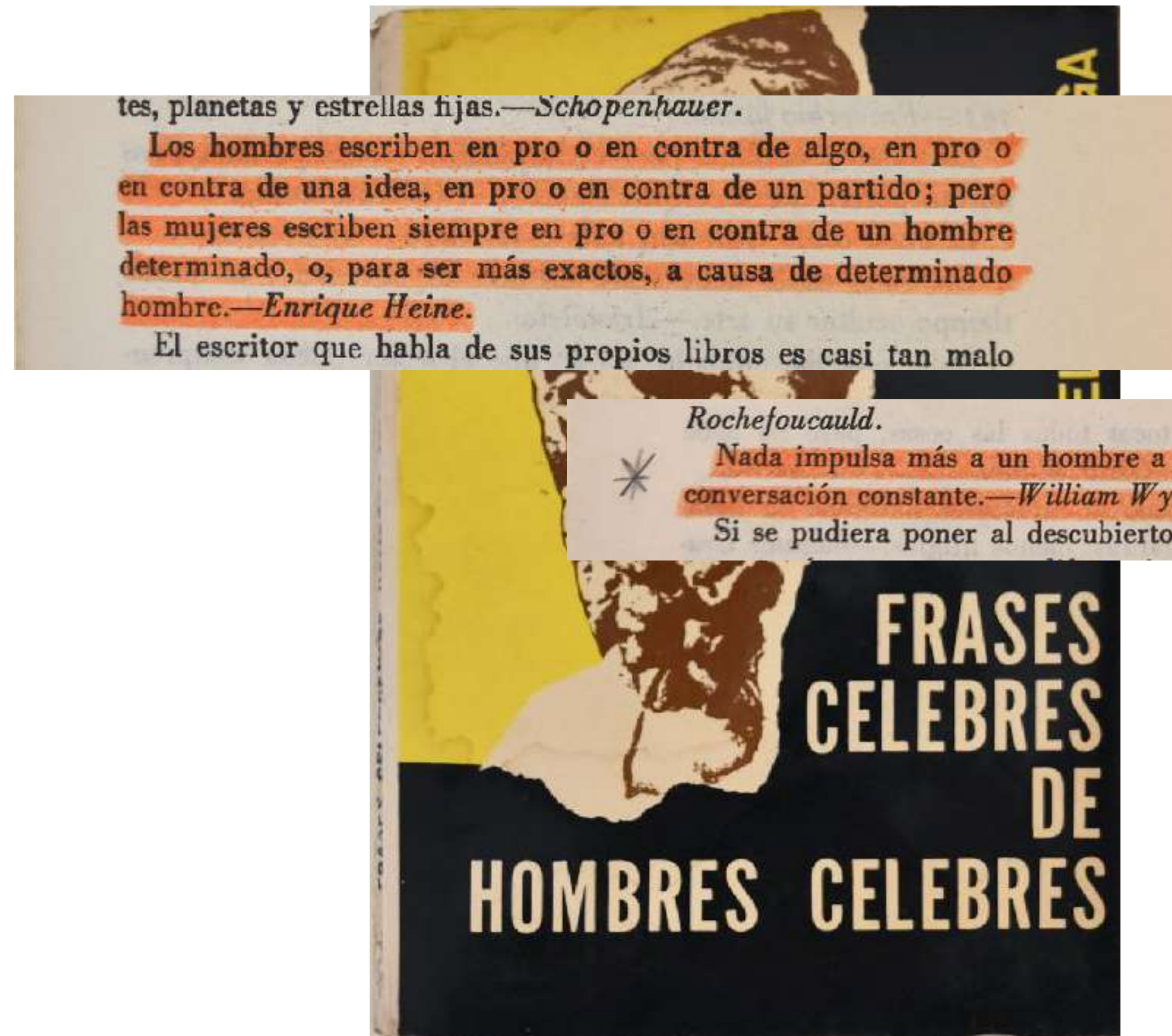


Video de registro: <https://youtu.be/bgcQryszk7k>

La palabra y el hombre (2021) - serie en curso

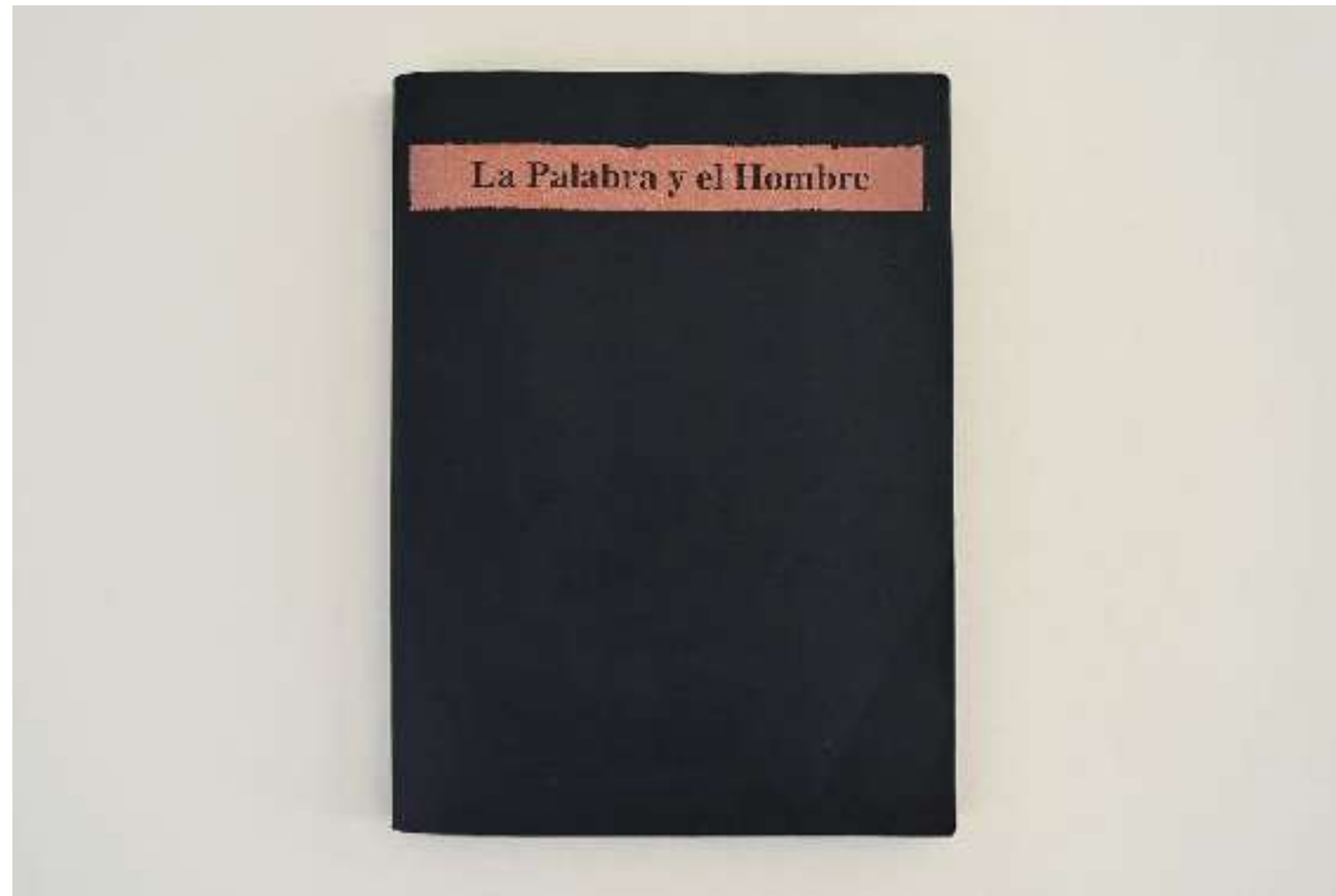
Frases célebres de hombres célebres (2021)

En esta colección de citas de hombres importantes en la historia de las ideas, se resalta cada una de las múltiples veces que se habla de las mujeres con desprecio.



La palabra y el hombre (2021) - serie en curso

La palabra y el hombre (2021)



Todas las páginas del libro se han cancelado con pintura negra, con excepción de una a la mitad, en la que se han mantenido las imágenes y un fragmento del texto original. Allí, se ha escrito la frase “*en el principio era el verbo y el verbo era suyo*”. Síntesis poética que refiere a la tradición occidental y judeocristiana de La Palabra masculina como dadora de poder divino: tanto de creación como de autoridad.

Lengua materna (2022)

Intervención de texto sobre muro. Lápiz de cera. Medidas: 150x170 cm. Proyecto presentado en La Clínica (Oaxaca, MX).

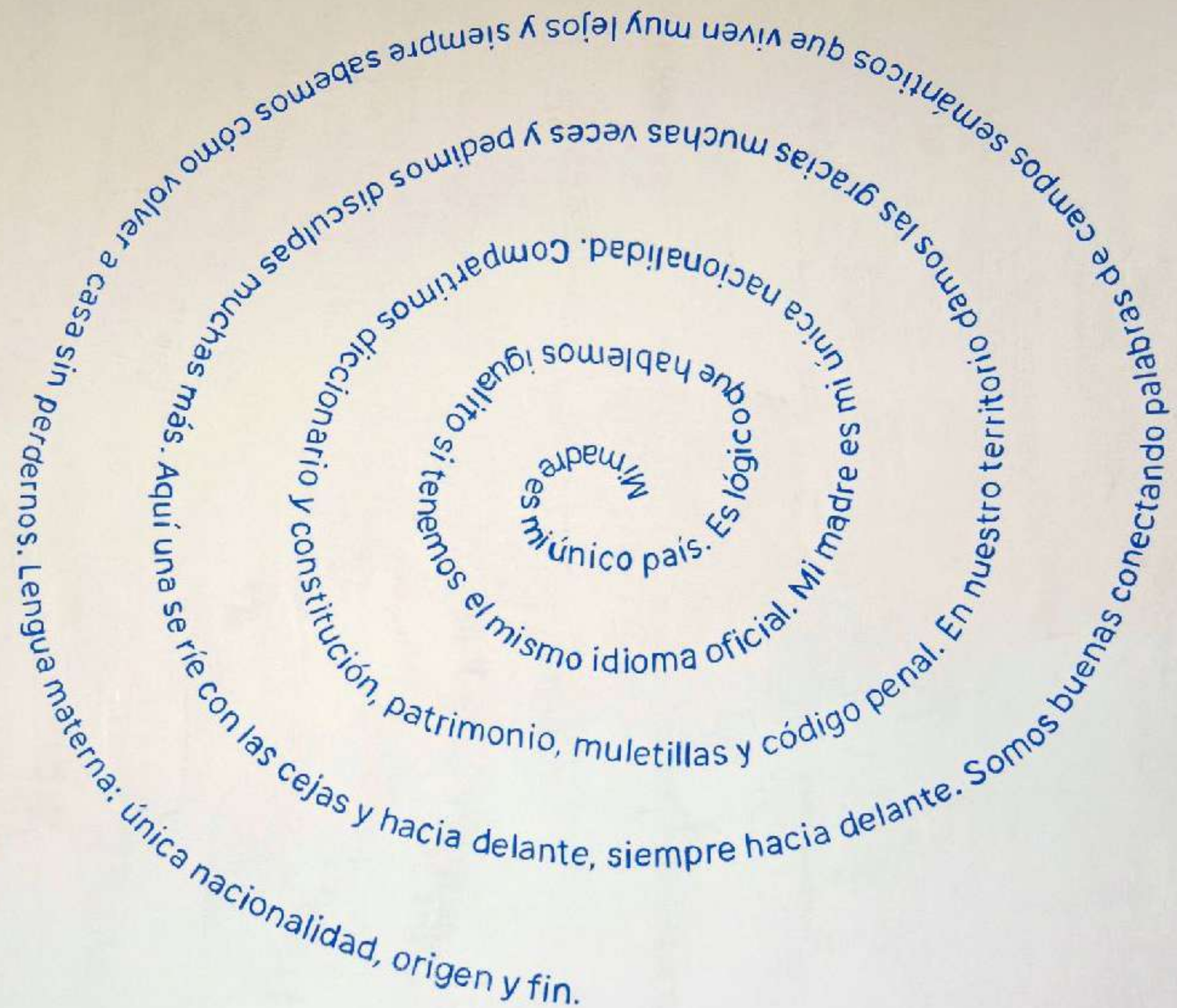


El poema *Lengua materna* se escribió por primera vez en 2019, dedicado a mi madre. En este breve texto se pone en primer lugar a los quereres y a la ternura como portadores de lenguaje y tejedores de una lengua compartida.

Lengua materna se presenta ahora como una intervención de texto sobre muro, acompañada de la pieza *La República de los Conversadores*; generando, entre ambos elementos, una nueva lectura que evoca símbolos tradicionalmente patrios para hablar del terruño apalabrado y no nacionalista que se crea cotidianamente en relación con lo otro.

El poema *Lengua materna* lee:

“Mi madre es mi único país. Es lógico que hablemos igualito si tenemos el mismo idioma oficial. Mi madre es mi única nacionalidad. Compartimos diccionario y constitución, patrimonio, muletillas y código penal. En nuestro territorio damos las gracias muchas veces y pedimos disculpas muchas más. Aquí una se ríe con las cejas y hacia delante, siempre hacia delante. Somos buenas conectando palabras de campos semánticos que viven muy lejos y siempre sabemos cómo volver a casa sin perdernos. Lengua materna: única nacionalidad, origen y fin.”



Lengua materna: performance (2022)

Performance en colaboración con Rebeca Hernández. 45 min. Presentado en La Clínica (Oaxaca, MX) en el marco de la exposición *Dispositivos de Desorientación*.

Partiendo del poema original *Lengua Materna* y a través de una escritura poética a cuatro manos, mi madre, Rebeca Hernández, y yo creamos un performance que replica con ironía y humor el protocolo escolar del Acto a la Bandera; subvirtiendo sus coreografías y significantes para hablar del territorio común que hemos creado a partir de nuestro lenguaje compartido: no heredado en la relación jerárquica madre-hija, sino creado en relación como dos hablantes que se comprometen a tejer una lengua desde el intenso e íntimo compartir. Juntas compusimos nuestro propio himno, juramento y protocolo de cambio de escolta, usando como bandera *La República de los Conversadores*, y como testigos y participantes, al público de La Clínica.



Fotografías y video de registro cortesía de CUEN Gallery: https://youtu.be/D0v5sE_pdJA



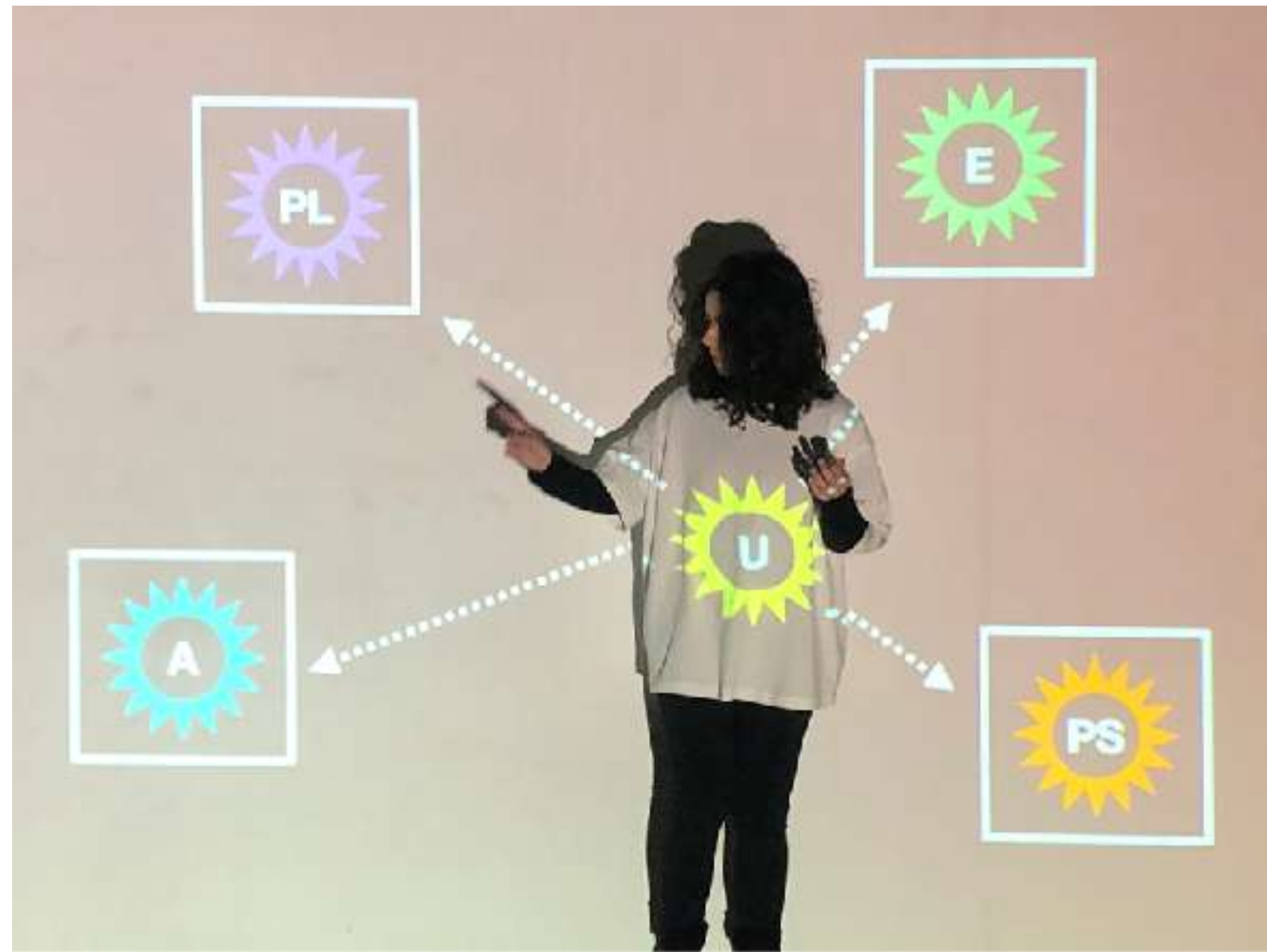
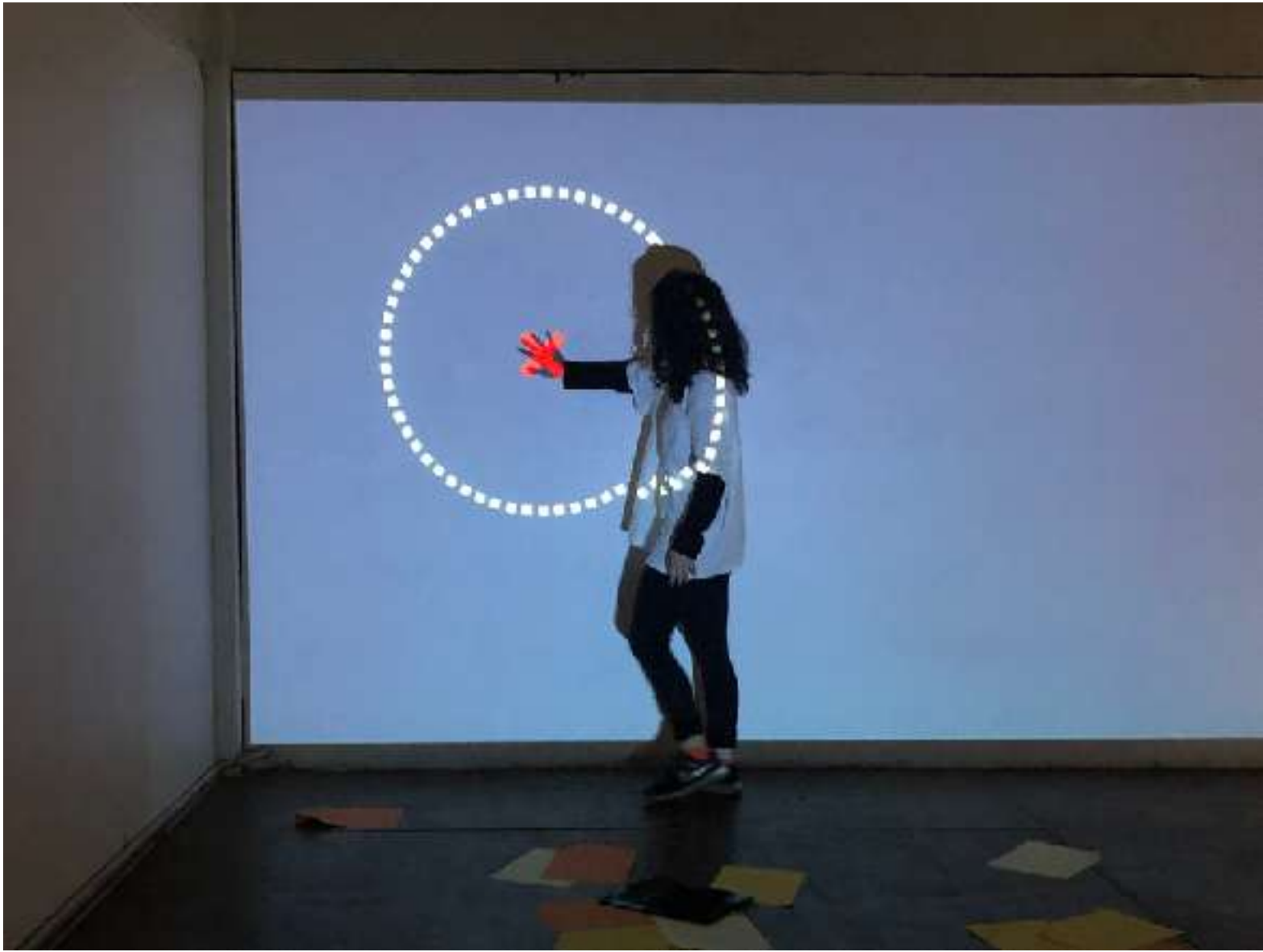
Una canción para Irarrázaval (2022)

Performance. 18 min. Presentado en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile (Santiago, CL).



Performance que entrelaza cuerpo, escritura y proyección audiovisual para narrar la búsqueda afectiva que me llevó a migrar desde mi hogar en Xalapa, México, a Santiago. Más que un relato anecdótico sobre la experiencia misma de movilizarse de un lugar a otro, con todas las cargas geopolíticas e identitarias que cualquier mudanza carga, esta *canción* decide ser una celebración de los deseos que impulsan al cuerpo a estirarse hacia otra parte en primer lugar.

Aunque esta pieza parte de una intimidad autobiográfica, se pregunta también por los procesos de la investigación artística: ¿desde qué ilusiones y entusiasmos nos posicionamos para pensar?, ¿de qué maneras los hemos traicionado, civilizado, domesticado y por qué?, ¿bajo qué mecanismos la práctica artística media, traduce y procesa tanto esas pulsiones que para cuando se manifiestan son casi irreconocibles?

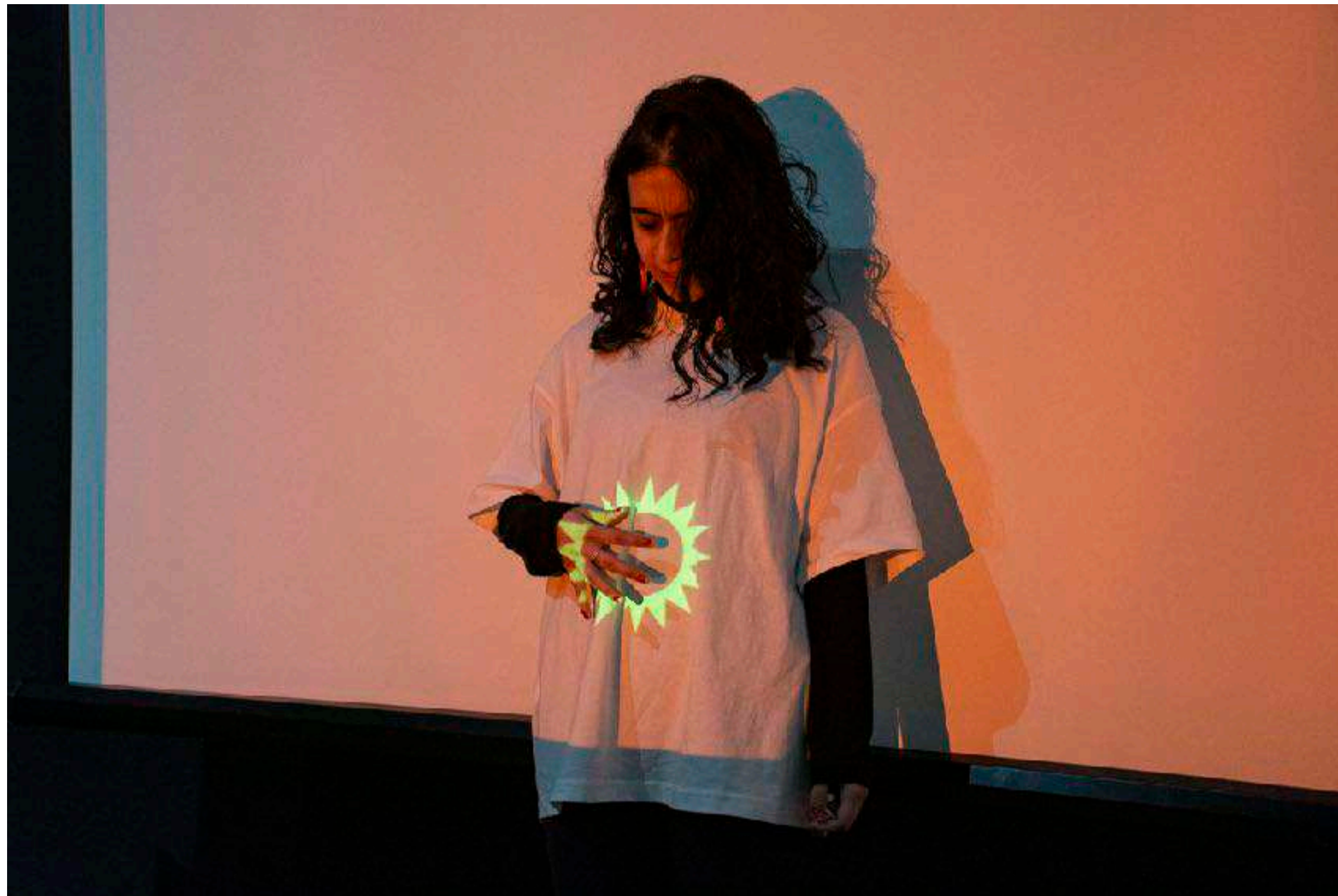


Fotografías de registro por Juan Camilo Mutis.

Una canción para Irarrázaval: por una investigación artística deseante (2022)

Performance. 18 min. Presentado en el Museo de Arte Contemporáneo MAC (Santiago, CL).

Una canción para Irarrázaval se presentó a modo de conferencia performática en el marco del Encuentro de Creación e Investigación Artística “Las potencias vitales de las tierras fronterizas”, organizado por la Dirección de Creación e Investigación de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile (CAI) y el Centro Interdisciplinario de Estudios en Filosofía, Artes y Humanidades (CIEFAH).




Fotografías de registro por Viviana Silva Flores. Video de registro cortesía del MAC: <https://www.paolamedina.net/una-canción-para-irarrázaval>



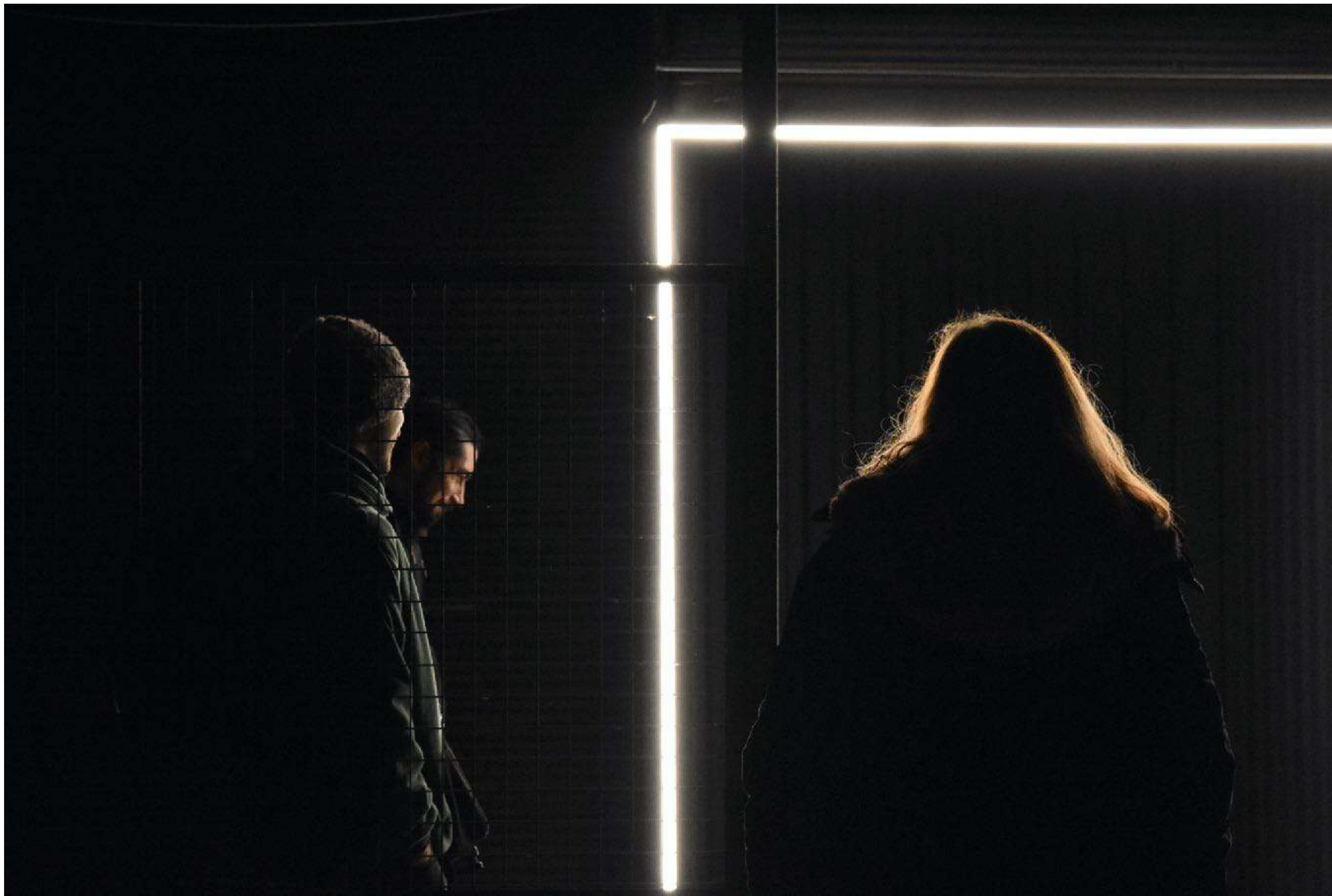
Esta voz que es un exceso (2023)

Instalación sonora in situ. Proyecto presentado en AK-35 Módulo de experimentación (Santiago, CL).

Video de registro disponible en: <https://youtu.be/t6FTEea0Ltw>



Instalación sonora y lumínica que inundó el espacio de AK-35, al interior del Persa Bulnes, con la voz de Eco. Recuperando la narrativa de Eco según *Las Metamorfosis* de Ovidio, donde la parlanchina y elocuente ninfa es castigada con la captura de su voz y la obligación de repetir las últimas palabras del otro, esta pieza se pregunta por la posibilidad de encontrar potencias en la maldición que cae sobre la condenada voz femenina del mito. En su castigo, la voz de Eco se vuelve una insistente letanía que atrapa y erosiona, que insiste sin agotarse, que en su falta de cuerpo no puede ser silenciada ni destruída, que resiste y permanece en el tiempo.



La voz, que se escucha desde el exterior del persa abandonado, nos invita a adentrarnos a los oscuros locales vacíos, guiándonos por los pasillos hasta llevarnos al local de AK 35, que se ha transformado en una oscura cueva rodeada de un portal luminoso. Desde allí Eco cuenta su historia y promete:

"No tengo cuerpo donde guardar rencor, pero tampoco un cuerpo al que puedas silenciar, tampoco un cuerpo del que puedas deshacerte. Solo un exceso. ¿Ves? Te dije, esta voz es un exceso. Y como exceso, permanece. (...) Repetición con diferencia, repetición con memoria, repetición con erosión. Voy a erosionarte a ti también. Voy a erosionar tu cuerpo también. Y además, voy a quedarme. Sobre todo, a su pesar, voy a quedarme"

Sueño que a mis orejas le crecen dientes (2023)

Performance. 20 min. Presentado en el ciclo de prácticas sonoras de Archivo Veintidós *Quizás no sea necesario* #1 (Santiago, CL).



El poema *Sueño que a mis orejas les crecen dientes* (2021) se adaptó para presentarse a modo de lectura performática en la intimidad y la calidez de Espacio Amaza. El texto se lee y se recita en voz alta desde unos gruesos diccionarios intervenidos. A lo largo de la lectura, que habla de mujeres espías y de escuchas que se subvierten para levantarse en armas, los diccionarios se utilizan como escalones, pedestales y portadores de secretos. Hacia el final del performance, con el contradictorio deseo de *des-decir* el largo monólogo recién compartido, los libros se deshojan y se destruyen hasta alfombrar con cientos de palabras el suelo sobre el que se camina.

Sueño que a mis orejas les crecen dientes (2021) fue también el poema que originó el proyecto *Armas* (2021).



Fotografías de registro por Rodolfo Suárez Montesinos

La espera (2023)

Acción de 26 horas y 35 minutos. Registro sonoro y texto descriptivo. Proyecto presentado en la sede Metropolitana de Balmaceda Arte Joven (Santiago, CL).



El texto de esta pieza lee:

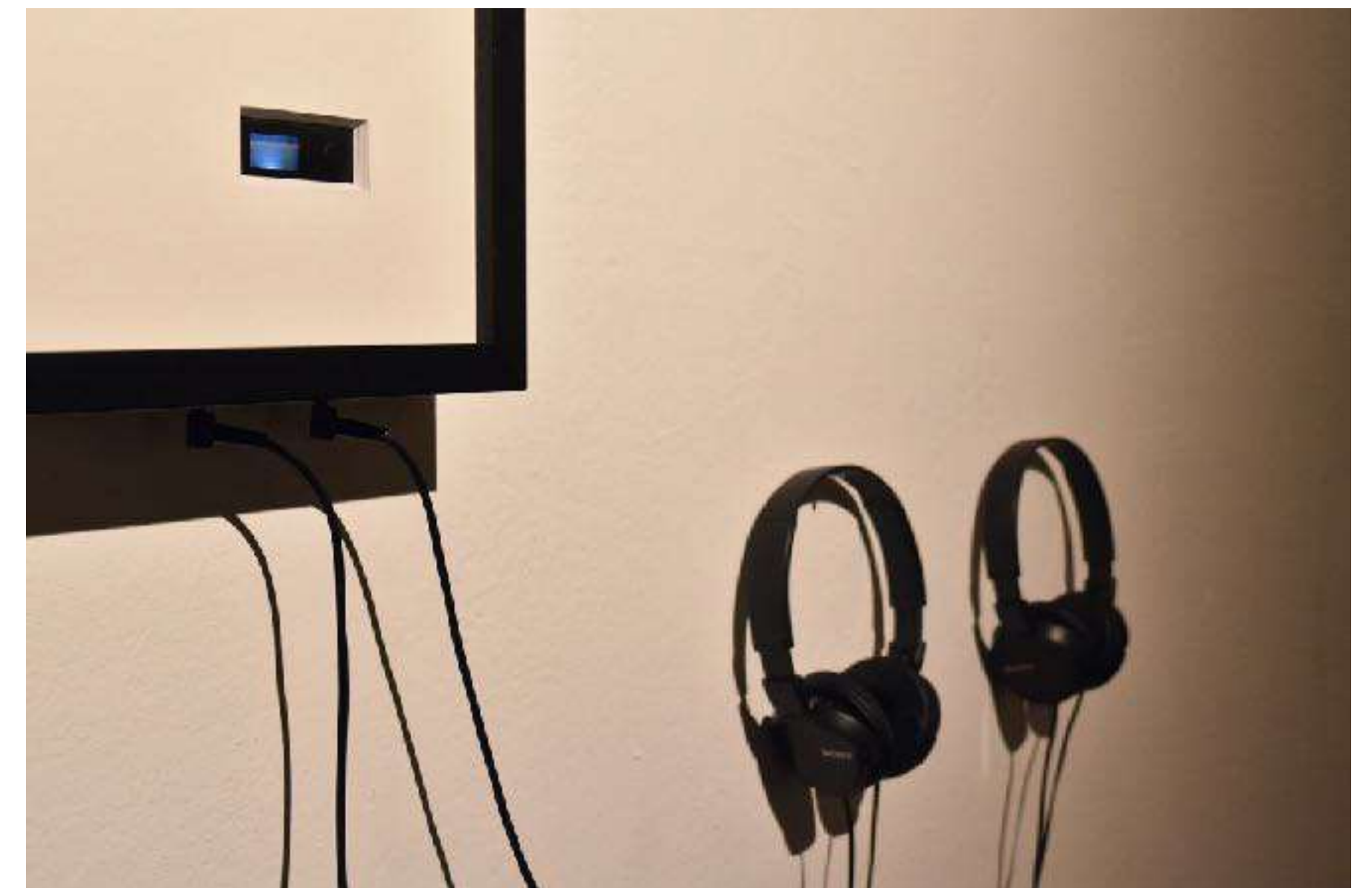
*“La espera: vida en estado de indeterminación
Registro sonoro de acción de lectura en voz alta
de 26 horas y 35 minutos: un ejercicio de poco
más de 95,676 segundos en relación a las
95,676 personas desaparecidas registradas en
México entre el 2006 y el día en que se realiza la
acción, 12 julio de 2023, según los datos del
Registro Nacional de Personas Desaparecidas y
No Localizadas del gobierno mexicano. Se recita
repetidamente una lista de esperas, habitando
silencios voluntaria e involuntariamente,
habitando las indeterminadas posibilidades del
cuerpo de sostener la voz y la palabra en el
tiempo. Una lista de esperas. La vida que se va
esperando por regresos, por respuestas, por
soluciones, por reparaciones. La vida en estado
de indeterminación.”*

Tanto las 26 horas de la acción como *La Espera*, poema en forma de lista que se lee repetidamente durante el ejercicio, quedan únicamente registradas y accesibles a través de su sonoridad y su prolongación en el tiempo.



LA ESPERA: VIDA EN ESTADO DE INDETERMINACIÓN

REGISTRO SONORO DE ACCIÓN DE LECTURA EN VOZ ALTA DE 26 HORAS Y 35 MINUTOS: UN EJERCICIO DE POCO MÁS DE 95,676 SEGUNDOS EN RELACIÓN A LAS 95,676 PERSONAS DESAPARECIDAS REGISTRADAS EN MÉXICO ENTRE EL 2006 Y EL DÍA EN QUE SE REALIZA LA ACCIÓN, 12 JULIO DE 2023, SEGÚN LOS DATOS DEL REGISTRO NACIONAL DE PERSONAS DESAPARECIDAS Y NO LOCALIZADAS DEL GOBIERNO MEXICANO. SE RECITA REPETIDAMENTE UNA LISTA DE ESPERAS, HABITANDO SILENCIOS VOLUNTARIA E INVOLUNTARIAMENTE, HABITANDO LAS INDETERMINADAS POSIBILIDADES DEL CUERPO DE SOSTENER LA VOZ Y LA PALABRA EN EL TIEMPO. UNA LISTA DE ESPERAS. LA VIDA QUE SE VA ESPERANDO POR REGRESOS, POR RESPUESTAS, POR SOLUCIONES, POR REPARACIONES. LA VIDA EN ESTADO DE INDETERMINACIÓN.

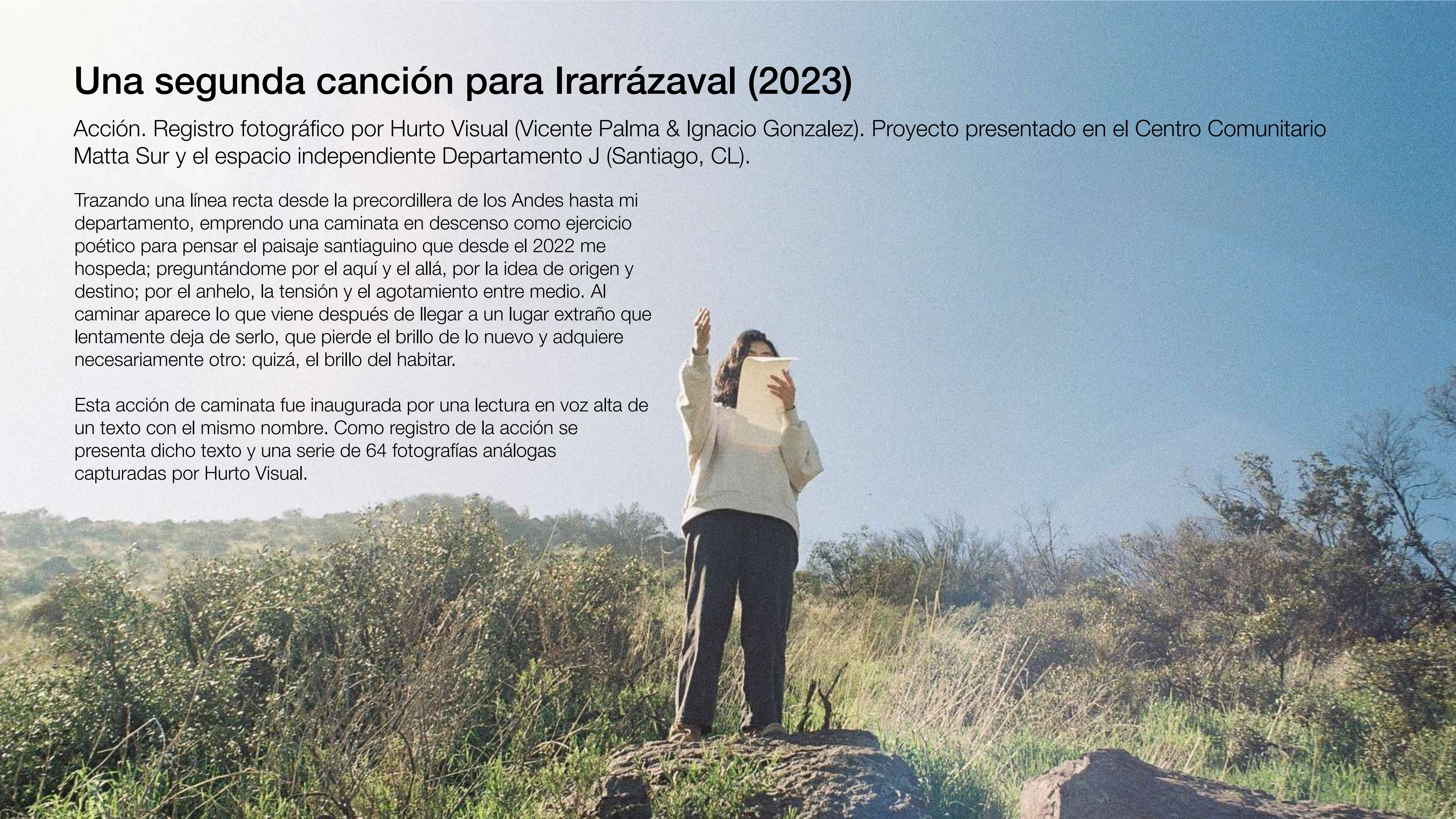


Una segunda canción para Irarrázaval (2023)

Acción. Registro fotográfico por Hurto Visual (Vicente Palma & Ignacio Gonzalez). Proyecto presentado en el Centro Comunitario Matta Sur y el espacio independiente Departamento J (Santiago, CL).

Trazando una línea recta desde la precordillera de los Andes hasta mi departamento, emprendo una caminata en descenso como ejercicio poético para pensar el paisaje santiaguino que desde el 2022 me hospeda; preguntándome por el aquí y el allá, por la idea de origen y destino; por el anhelo, la tensión y el agotamiento entre medio. Al caminar aparece lo que viene después de llegar a un lugar extraño que lentamente deja de serlo, que pierde el brillo de lo nuevo y adquiere necesariamente otro: quizá, el brillo del habitar.

Esta acción de caminata fue inaugurada por una lectura en voz alta de un texto con el mismo nombre. Como registro de la acción se presenta dicho texto y una serie de 64 fotografías análogas capturadas por Hurto Visual.



*Una segunda
 canción para
 Irarrázaval (2023)*
 continúa las
 reflexiones
 iniciadas en *Una
 canción para
 Irarrázaval (2022)*,
 en torno a mi
 mudanza de
 México a Chile a
 mediados del
 2022.





Fotografías de registro por Hurto Visual

Una segunda canción para Irarrázaval

Nunca guardé fuerzas para el regreso.

Leí esa frase en algún lugar, no recuerdo dónde.
Tampoco recuerdo cómo se siente el regreso. La ida y la vuelta me parecen ahora dos puntos unidos por un recorrido sin dirección estable.

Desde que salí de mi casa, la lluviosa de la que siempre hablo, todo se siente como ir. No he podido sentir que vuelvo desde entonces. Ir, ir, ir. Hacer constantemente del *aquí* un *allá* y viceversa. Esos dos tampoco los tengo tan claros. El *aquí* se esfuma tan rápido entre las manos, se disuelve tan rápido en la boca, dejándome siempre con un *allá*. Un *allá* que pide, que exige, que demanda acortar la distancia entre ambos.

Salí de mi casa un día, mirando a un *allá*.

Cuando llegué al *allá* de este paisaje amurallado, me pasaba los días apuntando la muralla con la mano. Arriba: *allá, allá, allá*. Al doblar la esquina de mi departamento me topo con ella de frente todos los días. Nos encontramos frente a frente todos los días, en línea recta. Nos miramos con atención.

La muralla alimentaba mi anhelo, confirmando que este *allá* era el *aquí* correcto, por ahora. Apuntarla era rezarle: rezarle a mi propio anhelo, a mi perplejidad. Amarrarme a ella, clavarle las uñas. Se puede anhelar tanto, sobre todo cuando lo puedes apuntar así, en línea recta. No con el dedo como diciéndole *tú*, sino con la mano abierta como diciéndole *allá*.

Ha pasado un tiempo, mi mano se cansa, tiende a descender. Pierdo con el paso de los días el ángulo recto de mi *allá*. Hoy intercambio la dirección de mi anhelo para adquirir la práctica de hacerlo. Dejo que mi mano se venza, la permito caer.

Esta segunda canción para Irarrázaval se trata sobre apuntar la mano hacia abajo, a la pequeñez de mi departamento, y que se sienta también como rezar. Se trata de averiguar cómo se descende sin perder el brillo, cómo se retoma la horizontal sin perder la perplejidad; averiguar si es posible guardar fuerzas para el regreso y más bien preguntarme si este caminar lo es. Esta segunda canción para Irarrázaval se trata otra vez del deseo y otra vez del paisaje porque eso vine a aprender a la ciudad amurallada y si algo he intentado mientras estoy *aquí* es cumplir mis promesas.

Camino en línea recta, viendo mi anhelo alejarse.
Mi mano naturalmente descende y yo naturalmente con ella.

El *aquí* y el *allá* cambian de lugar como suelen hacerlo.
Mis pies cambian de lugar como suelen hacerlo.
La casa cambia de lugar como suele hacerlo.
Y entre medio de tanto vaivén: la muralla inmóvil.

Camino en línea recta, viendo mi anhelo alejarse.
Pidiéndole que, por favor, me siga.

15 de septiembre de 2023
Santiago, Chile.

Texto leído en voz alta para iniciar una acción de caminata en descenso por el sendero del Cerro La Cruz que se vuelve la Av. Alcalde Fernando Castillo Velasco que se vuelve la Av. Larraín que se vuelve la Av. Irarrázaval hasta doblar en Miguel Claro y llegar a mi departamento en Cirujano Videla.

Inmersión vocal (2023)

Performance. Tesis de magíster. 38 min. Proyecto presentado en la Sala Juan Egenau de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile (Santiago, CL).

cuidar a mi abuelo enfermo y notar cómo su voz daba cuenta de su salud: sus días habladores eran los buenos y cuando dejó de hablar fue que nos empezamos a despedir, la agencia de mi voz se ve como cantarle a mi abuelo sus canciones favoritas antes de dormir como si eso fuera a curarlo, como si eso fuera a curarme. la valentía de romper un heredado e histórico pacto de silencio La agencia de mi voz esta en un grito de auxilio, un grito que inaugura la vida ser alguien entre la multitud perder la identidad entre el barullo, sentirse a salvo en el barullo todas mis muletillas y mis tejidos y mis texturas, como todas las identidades que he tenido y que tendré babear y balbucear y murmurar todo lo que no digo, lo que me guardo, lo que me censuro, lo que mantengo en opacidad y todas las mentiras que digo para sostener mi verdad la pésima redacción de mis mails dar una orden que nadie atiende ni entiende el verano del 2019 un enjambre ensordecedor de zumbidos mi relación con los ancestros que no conocí negarse radical y rotundamente las conversaciones ajenas en el metro que acortan la espera rendirse y llorar en una nota de voz de 17 minutos aprender nuevos trucos con la lengua reconocer el silbido de los pájaros una tormenta llorar en zoom y cantar borrachísima en un karaoke traducir a otro idioma para encontrar otras texturas en la materialidad de mi cuerpo el desierto vasto "La voz, en la cultura occidental, está íntimamente entrelazada con la idea de intención, de fuerza de voluntad fuegos artificiales aaaaaabrir los graves en la clase de canto la rabia que no encuentra palabras y la rabia que es una verborrea y la rabia que necesita traducción una página en blanco y presencia. Al ejercer mi voz, me manifiesto allá fuera, como un ser que está presente y actúa sobre el tomar un taller de dudar, como desdecir, como desentenderse de lo dicho o como hacerse cargo cuando me confunden con mi madre al teléfono actuación morderse la lengua mundo. El poder vocal es el poder de autodirigirse. Poseer una voz se considera la condición principal para la tragarse la lengua el dolor de un nombre un bostezo o un resfrío que se contagia, como un deseo de compañía, como un anhelo de comunidad, de complicidad un suspiro suave agencia personal y política y es por ello que nuestro vocabulario político está plagado de metáforas vocales: una defensa de tesis como aprender a respirar, aprender a correr, aprender a pedir ayuda integrarme con el paisaje, como fundirme entre los cuerpos de la ciudad tender puentes tener una voz implica tener un voto - tener voto a ofrecer y recibir consideración de la propia voluntad y la neblina y el viento sonoros, puentes seducción y goce quedarse afónica en la marcha leer poema en voz alta y sin micrófono y sin público y sin miedo corporales, largos puntos de vista. En este régimen de la voz poder hablar implica una pérdida de poder. De ahí que se habla un acto de rebeldía puentes textuales mi abuela enseñándome a leer y mi padre enseñándome a decir que no y mis amigas envalentonándome a decir que sí tanto de la posición subalterna de quienes enseñan voz y del imperativo ético de dar voz a quienes son un acto ventrilocuo bajar dos octavas para hablar con una chica linda el acento chileno que se me pega sin remedio y como querer buscarme una pega con mi voz digna autodefensa silenciados..." el canto comunitario de las bailarinas presentarse con un desconocido que deja de serlo gruñir y morder fortalecer los músculos del abdomen y el filo de las bailarinas via de Xalapa a miles de kilómetros de ella como hacer llover dentro de mi la mirada y la estabilidad de las rodillas y la estar hablar demasiado rápido para evitar que me interrumpan una práctica, un ensayo, un hacer apertura del paladar y la capacidad pulmonar aquí hablar demasiado lento para ocupar todo el tiempo que merezco, tartamudear, dar vueltas y quitarse la vergüenza de dar un buen show decidir no hablar, decidir escuchar, decidir ceder la palabra, decidir hacer sitio jugar a ser otra insistir ante los oídos más necios la risa más escandalosa de la que soy capaz y el sinsentido más creativo del que soy capaz y la estupidez más una forma ajena de carraspear como sentir que cada vez que hablo están sonando coros completos la línea de un pensamiento esperanzador entregarse a otras, dedicarse a otras, depender de otras hablar en la saliva de otras voces la línea de horizonte entre el cielo y el mar susurrar debajo de las cobijas y antes de subir la montaña para pedir permiso y dentro de una iglesia para pedir un favor o un milagro o perdón gemir, como inventarme una práctica de performance para aprender a usar mi cuerpo, y aprender qué hacer con la atención que el otro me da

Inmersión vocal es un proyecto de investigación-creación que indaga teórica y performáticamente la voz. A partir de la exploración de tres cualidades vocales – la corporalidad, la singularidad y la capacidad de agenciamiento – y acompañada de una proyección visual que dispone luz y palabras para jugar, pienso la relación con mi propia voz en mi práctica artística. Con esa misma curiosidad, abro la pregunta al público: ¿qué otras formas de agenciamiento son posibles a través del ejercicio de la voz?, ¿a través de su reconocimiento como prolongación corporal y sonido singular?, ¿qué potencias latentes, poéticas, encarnadas y vinculantes existen en nuestras gargantas?

Inmersión vocal (2023)

Texto de investigación artística. Tesis de magíster disponible en:
https://www.paolamedina.net/files/ugd/056ff7_2e49bff524e44e9ea809b9be18069ef3.pdf

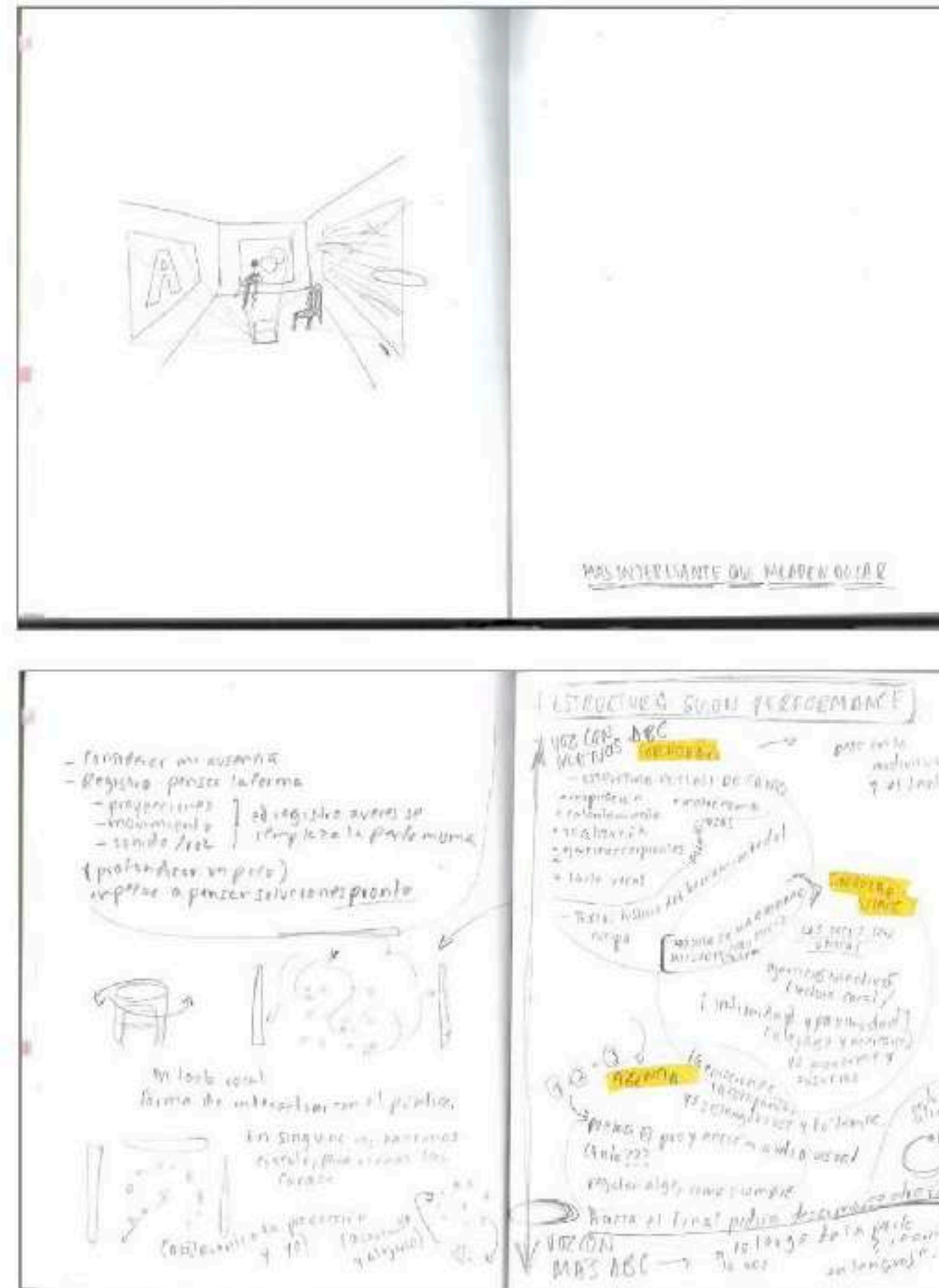


Fig. 32 y 33 – Fragmentos de bitácora de proyecto *Inmersión vocal*
Proceso de trabajo del guion.

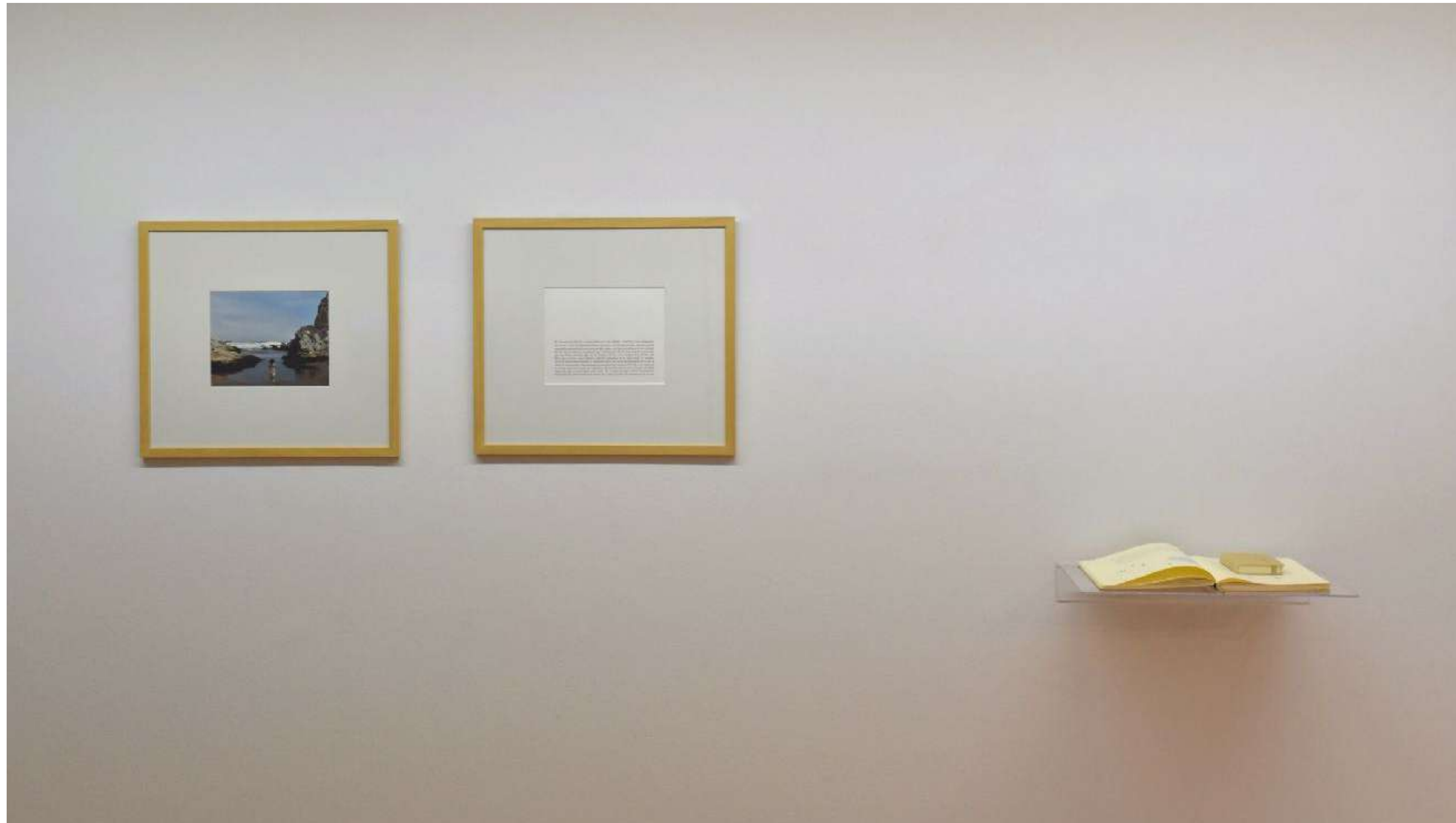
3.1.2 Descripción de la performance

Describir una performance es cuando menos complejo, es intentar capturar algo que se hace presente solo para inmediatamente alcanzar a ver su silueta alejándose a la distancia: tan complejo como escribir sobre la voz. Describir una performance que todavía no sucede es llanamente un ejercicio de ficción especulativa. Intentar hablar de un acontecimiento en su estado virtual, aún en potencia, bien podría ser un total despropósito si no se tuvieran las consideraciones necesarias. Consideraciones como la apertura, por ejemplo; cierto grado de incertidumbre y opacidad, pero también honestidad y determinación para manifestar con claridad lo que se desea que ocurra. Intentando tener esas precauciones en mente, me parece que puedo describir esta pieza aún-por-ocurrir en dos sentidos: a partir de los elementos y recursos que utiliza y a partir de la estructura general que la compone.

Inmersión vocal utiliza cinco recursos básicos empezando, por supuesto, con mi voz/ cuerpo; recurso primordial que sostiene el resto y los pone en interacción. El segundo elemento es el texto, que abarca no solo aquel que el Data proyecta sobre el muro, sino también el guion mismo que coreografía el movimiento de mi cuerpo y la narrativa de mi voz; el papel de la escritura en este proyecto es fundamental. El tercer elemento es precisamente la proyección, que permite no solo presentar la palabra desde su visualidad, sino que también facilita y propicia la interacción de la performer con ellas: siguiéndolas con la mirada, proyectándolas sobre la piel, recorriéndolas con el tacto; en ese sentido, la proyección también compone imágenes. El cuarto recurso lo aporta la voz del público, que aunque hace su aparición hasta la segunda mitad de la performance, es quizá el momento más potente. Invitar al espectador/participante a usar su propia voz durante la inmersión vocal, es una forma de aterrizar e integrar los flotantes pensares de la voz en la carnalidad de los cuerpos que comparten aliento durante esos minutos. Convocar la voz del otro desde su corporalidad, desde su singularidad vinculante y desde su agencia, es el llamado más importante de todo el proyecto.

Suspensión vocal: mar (2023)

Acción de 12 días de duración (02-14 de enero de 2023). Registro fotográfico, texto descriptivo y bitácoras de procesos. Proyecto presentado en la galería D21 Proyectos de Arte (Santiago, CL).



Suspensión vocal: mar es una acción de intercambio vocal con el océano. En la búsqueda por expandir las posibilidades comunicantes, poéticas y performáticas de la voz, abandoné mi voz humana en la playa El Secreto, pidiéndole al mar que, a cambio de este gesto de entrega de la palabra, me permitiera acompañar el prolongado silencio con otros ritmos, con otras sonoridades y lógicas de un lenguaje que habita el agua como medio.

Este ritual de intercambio en las costas de la VI región, indaga lo que le ocurre al cuerpo cuando modifica radicalmente su forma de comunicarse.



El 2 de enero del 2023 fui a la playa El Secreto (-34.1306494, -72.0024231) y le entregué mi voz al mar. Le dije que deseaba encontrar potencias vocales desconocidas, suspendiendo la naturaleza humana de mi voz; le confesé que estaba atrapada en los límites de mi oralidad. Di mi voz al océano y le prometí que volvería por ella 12 días después, pidiéndole que me diera a cambio algo de su lenguaje marino para compensar la pérdida del habla que conozco, para explorar mientras abandono en él todo rastro de palabra. Durante este periodo practico la suspensión de la voz como una búsqueda de lo que el silencio y la invocación de una lengua otra pueden hacer aparecer. El 14 de enero regresaré al Secreto, intuyendo que lo que recuperaré de entre las olas no será lo mismo que dejé; esperando que el intercambio entre estos dos cuerpos de agua traerá consecuencias insospechadas y permanentes en mi ejercicio poético, político y comunicante de la voz.

Este proyecto dejó dos bitácoras de registro. El primero consiste en una pequeña libreta en la que se escribe La Petición, texto-rezo que leí al mar al momento de hacer el intercambio vocal. El segundo es un cuaderno de procesos donde relato lo que le ocurre a ese cuerpo afectado por la ausencia de voz, aquello que en muchos sentidos le otorga un lugar reconocible en el mundo. Síntomas, notas y anécdotas se presentan a modo de diario.



[]

pienso en la idea de la potencia

"everyone wants to be a performer"

pienso en que se
yo todavía no s

¿estar en sus

[parecía un

[la suspen

pero podr

eso tam

(conn

en 12 días
volveré, los dos
cuerpos de agua
se encontrarán
de nuevo.

Gonzalo y espero, lo intento, he insistido.
Intento, fracaso, he insistido.

mucho menos las que nos

son proyectos de presente y futuro del cuerpo.





Suspensión vocal: mar se expuso en la galería D21 Proyectos de arte durante los días en que me encontraba realizando la acción; por ello su montaje consistió únicamente en el registro del primer viaje al Secreto y un texto descriptivo que habla en futuro.

Sin embargo, el proyecto no concluye hasta el segundo viaje, el día 14 de enero, en el que volví a la misma poza a recuperar mi voz. Ese reencuentro vocal quedó registrado con esta segunda fotografía y con la serie de reflexiones a posteriori que también se incluyen en la bitácora de procesos.

Fotografías de registro por Gonzalo Tapia.

Suspensión vocal: desierto (2024)

Acción de 12 días de duración (14-25 de enero de 2024). Registro fotográfico y texto descriptivo. Proyecto apoyado por el PECDA Veracruz 2023 y presentado en el espacio independiente Local Taller (Xalapa, MX).



El 14 de enero del 2024 fui a la Pampa del Tamarugal (-20.331248, -69.682344) y le entregué mi voz al desierto. Le dije que deseaba abrir mi cuerpo al paisaje, aprendiendo de su lenguaje a través de la suspensión del mío. Di mi voz al desierto y le prometí que volvería por ella 12 días después, pidiéndole, a cambio, que me dejara conocerlo, que permitiera nuestro encuentro, que me enseñara algo de su lengua pampina para compensar el vacío que esta ofrenda deja dentro de mí. Durante este periodo practico por segunda vez la suspensión vocal para indagar en lo que le sucede al cuerpo cuando renuncia a su voz para invocar otra.

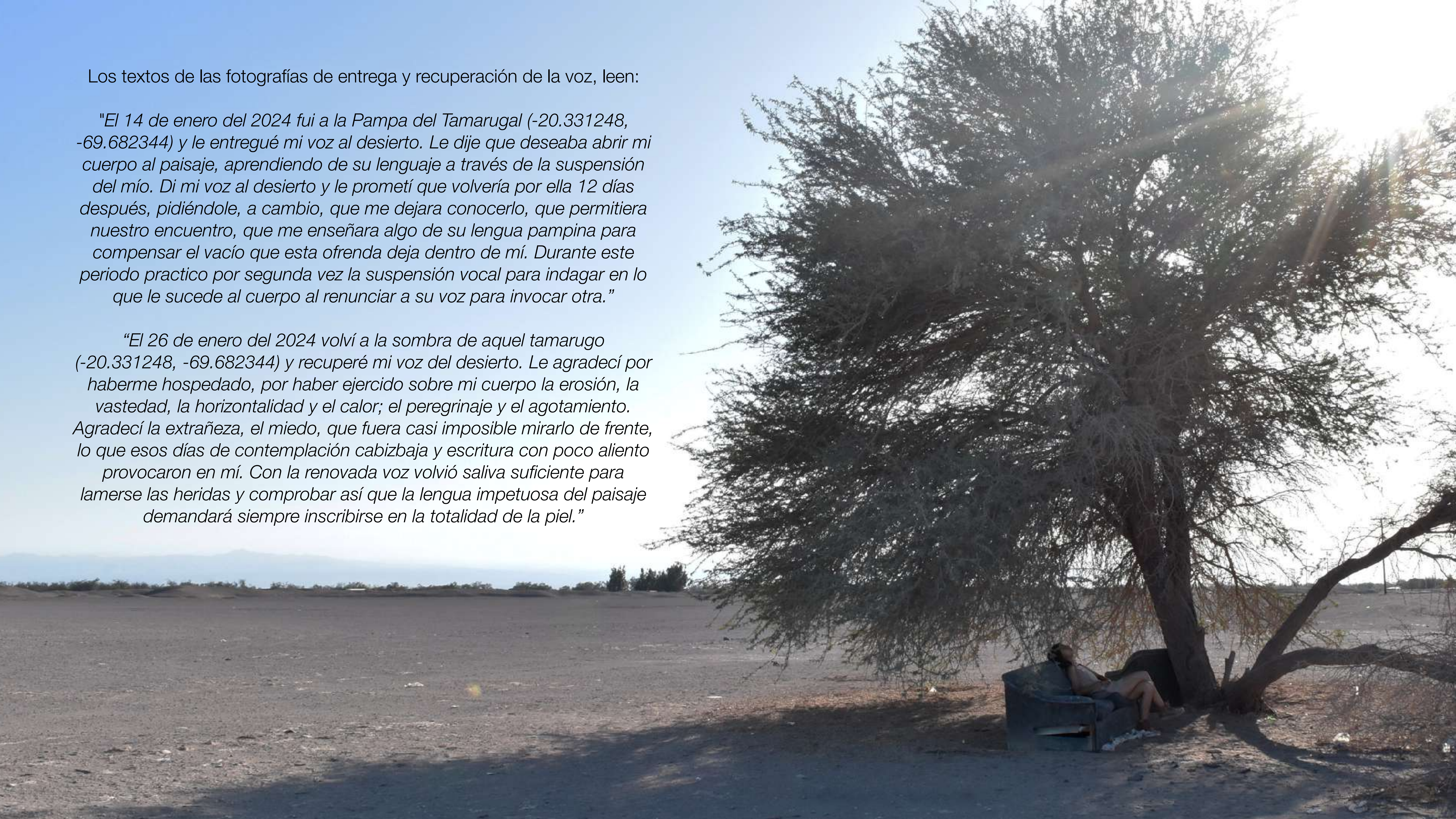
Suspensión vocal es una investigación continua sobre la relación entre voz, cuerpo y paisaje; una forma en la que exploro las posibilidades que residen en mi cuerpo comunicante al suspender temporalmente el uso apalabrado de mi voz para entregarla al sitio que me rodea; provocando, con esa entrega, un vacío que busca compensarse con una renovada atención por los lenguajes y fuerzas del territorio y de mi propio cuerpo.

Habiéndose inaugurado este proyecto a inicios de 2023 con un intercambio vocal con el mar durante 12 días, repito por segunda vez este ejercicio; en esta ocasión habitando el desierto de Atacama.

Los textos de las fotografías de entrega y recuperación de la voz, leen:

"El 14 de enero del 2024 fui a la Pampa del Tamarugal (-20.331248, -69.682344) y le entregué mi voz al desierto. Le dije que deseaba abrir mi cuerpo al paisaje, aprendiendo de su lenguaje a través de la suspensión del mí. Di mi voz al desierto y le prometí que volvería por ella 12 días después, pidiéndole, a cambio, que me dejara conocerlo, que permitiera nuestro encuentro, que me enseñara algo de su lengua pampina para compensar el vacío que esta ofrenda deja dentro de mí. Durante este periodo practico por segunda vez la suspensión vocal para indagar en lo que le sucede al cuerpo al renunciar a su voz para invocar otra."

"El 26 de enero del 2024 volví a la sombra de aquel tamarugo (-20.331248, -69.682344) y recuperé mi voz del desierto. Le agradecí por haberme hospedado, por haber ejercido sobre mi cuerpo la erosión, la vastedad, la horizontalidad y el calor; el peregrinaje y el agotamiento. Agradecí la extrañeza, el miedo, que fuera casi imposible mirarlo de frente, lo que esos días de contemplación cabizbaja y escritura con poco aliento provocaron en mí. Con la renovada voz volvió saliva suficiente para lamerse las heridas y comprobar así que la lengua impetuosa del paisaje demandará siempre inscribirse en la totalidad de la piel."





En esta ocasión, la suspensión vocal se expandió como una muestra individual en el espacio de Local Taller (Xalapa, MX). Ésta consistió en un despliegue de distintos registros (textuales, objetuales, fotográficos y audiovisuales) que intentan dar cuenta de lo ocurrido en el intercambio con el cuerpo-paisaje de la Pampa del Tamarugal.

Una bitácora que recorre los muros del espacio relatando los acontecimientos, sentires y pensamientos de los días en el desierto; mapas y libros intervenidos; videos de acciones in situ; un archivo objetual, escrito y sonoro del proceso de la suspensión; una instalación creada con frutos de tamarugos; además de las fotografías de registro de la entrega y recuperación de la voz, son las piezas que conformaron esta exposición.



acostarme boca abajo. Llora para tener algo de qué cansarme y quedarme dormida. Llora (boca abajo).

las lenguas del paisaje, mi voz pasea libremente fuera de él; permitiendo que la voz encuentre nuevos hospedajes y el cuerpo, nuevos huéspedes. Al cumplirse los 12 días ambos vuelven a fundirse pero nunca igual (...) Me extraño, hoy no puedo acceder a ninguna claridad. Pienso

entras los autos pasaban fugaces junto a mí, imaginaba a un grupo de personas tomando por asalto al coro de la iglesia y soplando en sus micrófonos una demencial canción de viento; me imaginaba en la plaza, a medio día, trepada en una escalera gigantesca intentando registrar

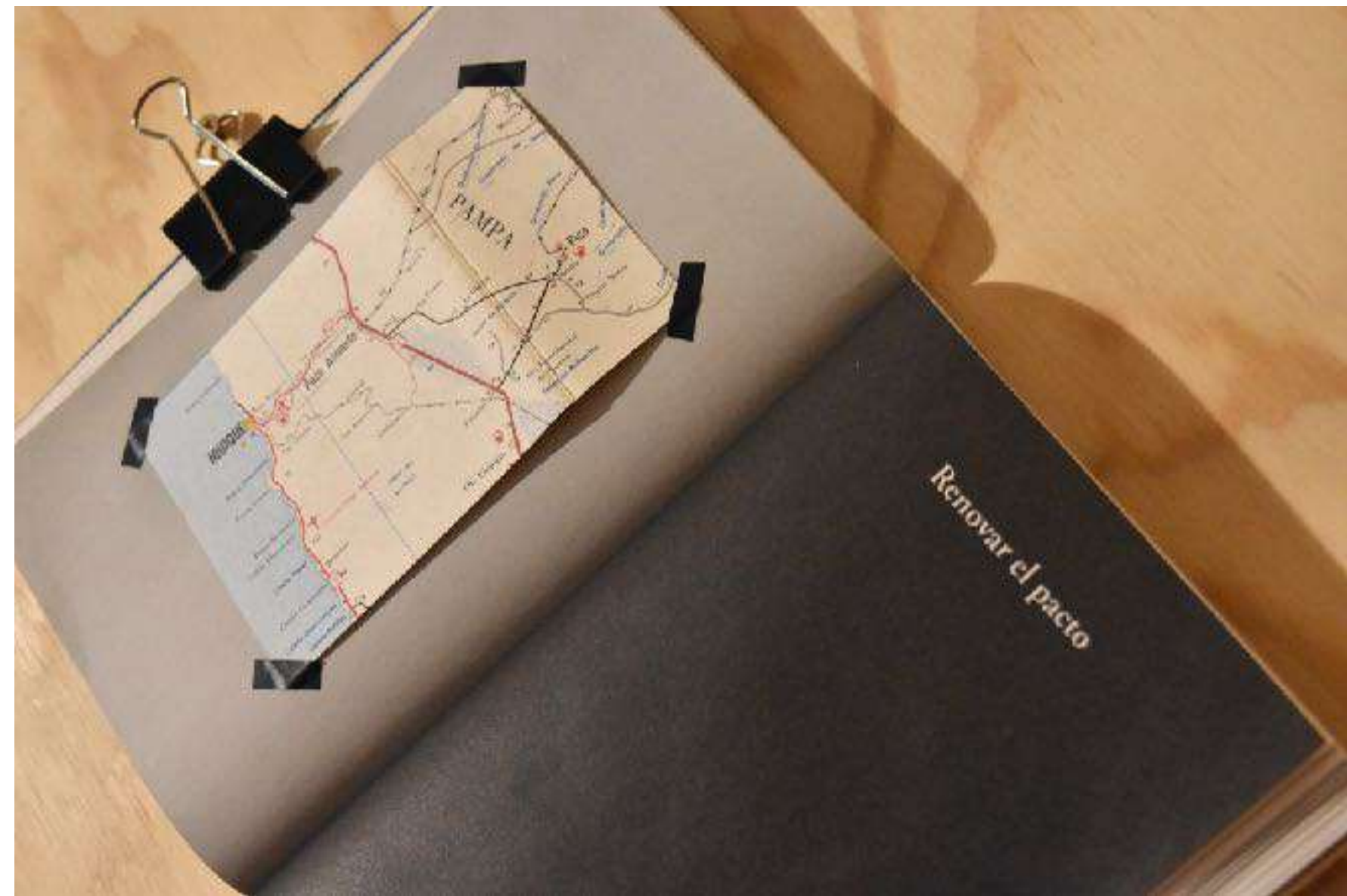
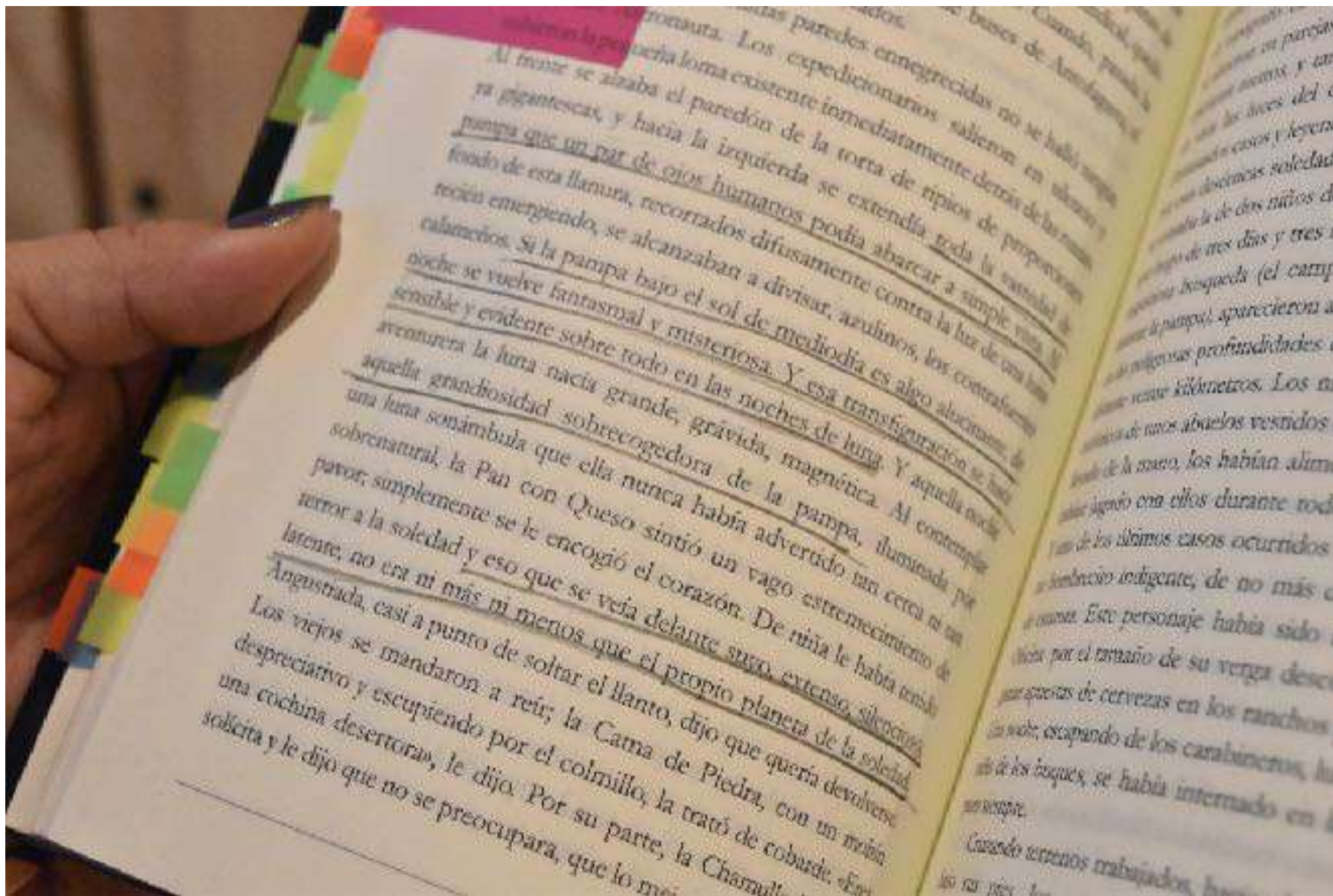
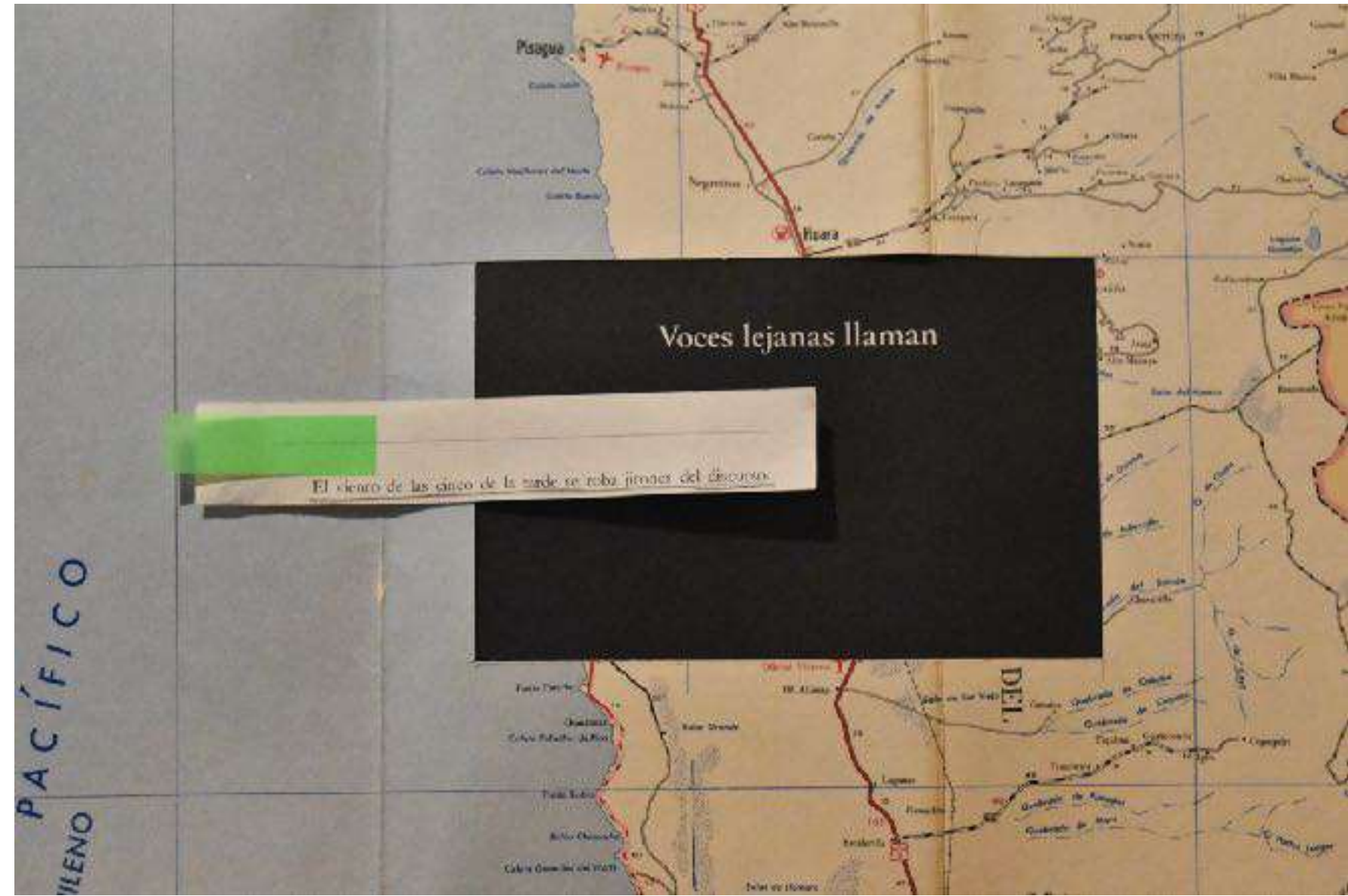
me dice: "señorita, ¿no tiene calor? ¡está que se cae el sol, mire!" (...) La serenidad del día no me ayuda a conciliar el sueño. Después de dar mil vueltas, paso toda la noche teniendo sueños vívidos y extraños; despierto tres veces asustada y corta de aire. A falta de voz, las pulsio

o a otras que he habitado en mi vida (...) La ausencia de voz me aísla de los poquísimos seres humanos que me encuentro y la compañía del paisaje no dejo de sentirla, cuando menos, como un desdén respetuoso. Estumbrado a esta energía áspera no quiere de

s en el suelo. En condiciones como ésta se siente como un aire denso, espeso, caliente como yeso fraguándose alrededor de mí; solidificándose tan lentamente que todavía es posible moverse dentro. Muy lento, porque los movimientos ágiles no hac

viento que hice la semana pasada. (...) Están fuera de foco, todos y cada uno de ellos. Es demasiado difícil hacer un registro decente sola y bajo las condiciones del sendero. El valor de la repetición con diferen

ene junto a mí: "¿a dónde la llevo?", me pregunta, con una sonrisa burlona. Yo, que vengo con audífonos puestos y al límite de mi paciencia, lo ignoro y sigo mi camino. El hombre me alcanza de... digo que no con la cabe



72° 00'

71° 00'

18° 00'

llevo por estos días la lengua entumecida, la inmensidad
cordillerana aplastada en mi mirada sombreada por el
néctar encarnizado de un apagón del habla, umbral de
futuros espectrales para la alquimia fabulante, un criadero
de serpentinas imaginaciones que rasguñan un lenguaje que
no sabe, un cuerpo que renuncia, una saliva que se desploma
en la ausencia cutánea y la gracia del sueño.

... por aquí estoy pasando,





Prácticas de demora I (2025)

Registro material de acción prolongada en el tiempo. Texto bordado sobre listón en 5 mechones de cabello. Medidas: 100x120 cm. Pieza seleccionada en el 10º Concurso Arteespacio Joven (Santiago, CL).



Desde el 2024 dejo crecer mi pelo como ejercicio de paciencia. Con el tiempo, esta experiencia decanta en el deseo de sostener una práctica artística que se mueva con la misma lentitud; este gesto es su primera materialización.

Práctica de demora I es el residuo material de una acción en tres tiempos: el prolongado del crecimiento, el intermedio del bordado, y el incisivo del corte.

ción cotidiana del lenguaje
Acuerdo y desorden de

ad de la paráfrasis
de la autil, del movimiento

racionalizada por gestos
nuevos y responsabilidad

Por una práctica artística lenta y permanente como el crecimiento de este pelo,



que pida la atención cotidiana del lavado, secado y desenredo de este pelo;
que cuide la vitalidad de la parsimonia, de lo sutil, del movimiento que demora.



Una práctica ensamblada por gestos menores y responsabilidades mayores,
nada más que ejercicios para estar, para procurar, para elongarse e incidir.



s e m b l a n z a

Conversadora y artista xalapeña. Actualmente reside en Santiago donde realizó el Magíster en Artes Visuales por la Universidad de Chile. Sus proyectos exploran desde la performance, la escritura y la investigación artística los desbordes de nuestros cuerpos vocales que a través de la palabra, la escucha y el silencio entran en relación. Ha participado en diversas muestras colectivas y ciclos de performance en distintos lugares de México y Chile. Algunas de sus exposiciones individuales son *Conversaciones* (2020), en La Nana LUAC (CDMX, MX), *Esta voz que es un exceso* (2023), en AK-35 (Santiago, CL); y *Lo que yo te doy de niebla y de corto aliento fresco, es el vaho de mí misma, es lo que llevo de cuerpo* (2024) en Local Taller (Xalapa, MX). Ha indagado también en el campo del arte-educación desde la academia y fuera de ella, mediando cursos de escritura expandida y pensamiento artístico, y acompañando la producción de artistas emergentes dentro de su proyecto Ping-Ponguea. Sus relatos y poemas escritos, visuales y sonoros han sido publicados por medios entusiastas y por ella misma muchas veces. Ha hecho radio, fanzines, textos curatoriales y numerosos trabajos de cuidado.

A person with long dark hair, wearing a white hoodie and dark pants, stands on a grassy hillside. They are holding a white paper airplane in their hands, ready to throw it. The background features a clear blue sky and distant, hazy mountains. The sun is high in the sky, creating a bright, slightly hazy atmosphere. The person is positioned in the center-right of the frame, looking towards the left.

contacto

mail: paolamedina.hz@gmail.com

página web: paolamedina.net

instagram: [@paola.medina.h](https://www.instagram.com/paola.medina.h)